

Universidad Nacional de La Plata

Facultad de Ciencias Económicas

Una interpretación del turismo religioso a partir de la conceptualización del Turista-peregrino

Caso: La Peregrinación Juvenil a Luján

Tesis de Grado de la Licenciatura en Turismo

Alumna

Lopez Luciana Evangelina

Legajo

71688/7

Director de Tesis

Dr. Garay Carlos

Fecha de Entrega

28 de Octubre de 2011



A mi familia, por apoyarme siempre a lo largo de toda la carrera.
A Carlos Galli, por recibirme tan cordialmente y brindarme toda su ayuda.
Al profesor Carlos Garay, por guiarme en el desarrollo de este trabajo.
Y a quienes estuvieron a mi lado acompañándome en este camino.

¡A todos, muchas gracias!

Resumen

El turismo religioso es un concepto complejo que ha sido abordado desde distintos campos de estudio, dando lugar a diferentes interpretaciones desde el ámbito turístico y desde el religioso. En el marco de la Peregrinación Juvenil a Luján analizamos las prácticas, creencias y motivaciones de quienes participan en la misma. A partir de dicho análisis logramos conceptualizar al turista-peregrino como aquel sujeto que se desplaza espacial y temporalmente, hace uso de bienes y servicios turísticos. Su motivación surge de la búsqueda de una experiencia espiritual y religiosa más profunda y al regresar vuelve interiormente transformado.

Palabras claves: Turismo religioso / turista-peregrino / Peregrinación Juvenil a Luján

Índice

CAPÍTULO I

Introducción.....	4
1.1 Fundamentación y Objetivos.....	5
1.2 Metodología.....	6
1.3 Marco conceptual.....	7
1.4 Aspectos histórico-geográficos.....	11
1.5 Orígenes de la Peregrinación Juvenil a Luján.....	14
1.6 La Peregrinación Juvenil dentro del contexto religioso actual.....	17

CAPÍTULO II

El turismo religioso concepto ambiguo marcado por la dualidad turista-peregrino

2.1 La ambigüedad del turismo religioso.....	20
2.2 Aspectos turísticos y religiosos de la Peregrinación Juvenil a Luján.....	21

CAPÍTULO III

Conceptualización del turista-peregrino

3.1 La dicotomía turista-peregrino.....	28
3.2 Análisis del discurso religioso y de las entrevistas realizadas.....	30
3.3 Descripción y análisis de las prácticas, creencias y motivaciones de los turistas-peregrinos.....	35
3.4 Alcance del concepto turista-peregrino.....	38

CONCLUSIONES.....	43
-------------------	----

BIBLIOGRAFÍA.....	46
-------------------	----

ANEXOS.....	51
-------------	----

1.

Introducción

El turismo religioso moviliza año a año millones de fieles hacia los principales centros de peregrinación del mundo. Actualmente esta cifra alcanza los 300 millones de personas, de las cuales alrededor del 90% son cristianos. Esta actividad genera 18.000 millones de dólares al año, siendo los principales centros de culto religioso cristiano: Roma, con el Vaticano (Italia); Lourdes y La Salette (Francia); Claromontana (Polonia); Fátima (Portugal); Guadalupe (México); y Medjugorje (Bosnia-Herzegovina) (OMT, 2007).

Los santuarios cristianos reflejan el legado espiritual y cultural de un pueblo dado. Un papel importante lo desempeñan los santuarios marianos, centros de culto a la Virgen, los cuales representan alrededor del 80% de los lugares de peregrinación del cristianismo. En Argentina, el mapa mariano nacional presenta fuertes regionalismos: en el noroeste la Virgen del Valle de Catamarca y la Virgen del Milagro de Salta, en el litoral Nuestra Señora de Itatí, en Cuyo Nuestra Señora del Carmen, en la Patagonia Nuestra Señora de Nahuel Huapi y en la zona pampeana la Virgen de San Nicolás y Nuestra Señora de Luján, cuya influencia hegemónica se proyecta a nivel tanto regional como nacional (Flores, 2010).

Luján es el corazón religioso de Argentina. Cada año miles de hombres y mujeres, laicos y religiosos, visitan la Basílica al encuentro de la Virgen. En Luján se desarrollan numerosas peregrinaciones, como la organizada por la Sociedad de Peregrinos a Pie, realizada desde 1903; la Peregrinación a caballo, desde 1945; la Peregrinación boliviana en agosto; la de la comunidad Italiana, en noviembre y la Peregrinación náutica en diciembre. Una de las más importantes es la Peregrinación Juvenil a Luján, celebrada el primer fin de semana de Octubre desde 1975. Es un acto de fe que une y congrega a todos los argentinos, recibiendo actualmente más de 1.300.000 personas (*La Nación*, 3/10/11).

A lo largo de este primer capítulo describiremos los objetivos generales y específicos de este trabajo, la fundamentación del desarrollo del mismo, la metodología empleada y el marco conceptual. Luego nos iremos introduciendo en el tema a través de una descripción sobre los orígenes de la peregrinación juvenil a Luján, los aspectos histórico-geográficos y finalmente trataremos la peregrinación dentro del contexto religioso actual.

1.1 Fundamentación y Objetivos

El turismo religioso es antiguo en la práctica, pero muy nuevo en lo que a su formulación se refiere. Este se presenta como un concepto ambiguo que comparte las características de los dos elementos que lo integran, el componente turístico y el componente religioso, dando lugar a un fenómeno nuevo. La dificultad en la definición de este concepto se observa tanto en las instituciones religiosas como en las organizaciones turísticas. Ambas dan definiciones desde un enfoque determinado sin considerar el fenómeno en su totalidad y la complejidad que este trae aparejado.

El turismo religioso incluye un conjunto de actividades como la participación en peregrinaciones y celebraciones religiosas, la visita a edificios o monumentos sagrados, los ofrecimientos a divinidades, los encuentros religiosos y el cumplimiento de promesas (OMT, 2007). Las peregrinaciones se destacan entre las principales actividades, donde las prácticas, creencias y motivaciones de los peregrinos dan como resultado un espacio social con características propias.

El conocimiento más amplio de este espacio social facilitará la toma de decisiones en relación a la administración de la actividad. Por ejemplo, en la coordinación de las instituciones religiosas y demás organizaciones que brindan su apoyo y asistencia gratuita a lo largo de la peregrinación, de modo de lograr una acción conjunta dirigida al logro de los objetivos. Favorecerá la planificación y organización de los productos turísticos, correspondiente a los bienes y servicios, infraestructura y equipamientos¹; la

¹ También dentro del concepto de producto turístico se incluyen las experiencias, los lugares, las personas y organizaciones que participan en la producción y prestación de los bienes y servicios, la información e ideas (Kotler, 2004).

difusión de la peregrinación a través de distintos medios masivos de comunicación; el marketing, el planeamiento y el desarrollo de políticas turísticas. Además permitirá mejorar las relaciones entre los operadores turísticos que comercializan paquetes de turismo religioso y las distintas instituciones, religiosas o no, que participan en la organización de la peregrinación.

Todos estos aspectos contribuirán a elaborar estudios de mercado que contemplen la evaluación de las oportunidades de mercado, la información acerca de los productos y servicios existentes, el desarrollo de nuevos productos, las previsiones a corto y largo plazo y las tendencias futuras (Kotler, 2004).

Considerando lo mencionado anteriormente tendremos los siguientes objetivos:

OBJETIVO GENERAL

- ***Describir y analizar las relaciones entre los aspectos turísticos y los aspectos religiosos de la peregrinación juvenil a Luján.***

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Describir cómo se desarrolla la Peregrinación Juvenil a Luján dentro del contexto religioso actual.
- Desglosar y sintetizar los aspectos turísticos y los estrictamente religiosos.
- Describir el conjunto de prácticas, creencias y motivaciones de los turistas-peregrinos y analizar su significado.
- Analizar el discurso religioso y compararlo con la información procesada de las entrevistas a los turistas-peregrinos.
- Explicar el alcance de la dualidad del concepto turista-peregrino.

1.2 Metodología

Para alcanzar los objetivos enumerados previamente se aplicaron distintas técnicas metodológicas que detallaremos a continuación.

En primer lugar se empleó la técnica de **observación participante**, la cual combina simultáneamente el análisis de documentos, la entrevista a distintos sujetos, la participación y observación directa y la introspección (Valles, 1999). Esta técnica fue aplicada concretamente en la 36° Peregrinación Juvenil a Luján realizada en el año 2010, siendo la principal ventaja la obtención de información de primera mano respecto a situaciones, vivencias y prácticas propias de la peregrinación, de difícil acceso a través de la investigación documental.

Por otro lado, en base a **entrevistas focalizadas**, efectuadas sobre una muestra de 20 peregrinos, considerando sus experiencias subjetivas, se realizó un análisis interpretativo/descriptivo. El mismo fue empleado con el objetivo de identificar y categorizar las creencias, prácticas y motivaciones, para luego establecer correlaciones y conexiones entre ellas, y determinar regularidades (Valles, 1999).

En último lugar se efectuaron **entrevistas en profundidad** a informantes claves con amplios conocimientos en la peregrinación Juvenil, como es el Doctor Carlos Galli.

Además, se recopiló información brindada por organismos públicos (Dirección de Cultura y Turismo de la Municipalidad de Luján, Dirección General de Cultos de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires) y de entes privados (establecimientos hoteleros de la ciudad de Luján).

1.3 Marco conceptual

Las peregrinaciones religiosas hacia los principales sitios de adoración cristiana contribuyen al crecimiento y desarrollo del turismo religioso, donde la comprensión de las prácticas, creencias y motivaciones de quienes peregrinan juega un papel esencial a la hora de intentar definir esta modalidad turística.

El turismo religioso

La Organización Mundial de Turismo (2007) entiende por turismo religioso: los itinerarios y rutas asociados a sitios de peregrinación, lugares religiosos, monumentos

y santuarios. También incluye los sitios de adoración y los encuentros religiosos, como la Jornada Mundial de la Juventud y el funeral del Papa Juan Pablo II en el Vaticano.

El turismo religioso es aquel que tiene como motivación la visita de espacios considerados sagrados o la participación en celebraciones religiosas para descubrir la esencia religiosa, el mensaje que transmiten, el valor histórico y la belleza artística, sin excluir la oración y la celebración de los sacramentos (Parellada, 2008). Además implica experimentar lo divino, un encuentro con Dios y con la fe de cada uno (Marchetto, 2007).

Steve Secall (2009) se refiere a la importancia del turismo religioso en la búsqueda de una experiencia religiosa con el objetivo de alcanzar las gracias espirituales. Este tipo de turismo está relacionado fundamentalmente con las creencias, manifestándose en la participación en peregrinaciones y procesiones, la visita a santuarios y tumbas de santos.

El turismo religioso contribuye al desarrollo económico, productivo y social de los centros receptores, así como al diálogo y entendimiento entre distintas culturas, superando las diferencias ideológicas. Tiene como motivación el conocimiento de un patrimonio cultural, tangible como los templos, conventos, monasterios y ermitas e intangible como los rituales, las costumbres y las manifestaciones religiosas (Mariscal Galeano, 2007).

Para Ostrowoski (2002) el turismo religioso adquiere un gran valor, ya que es la oportunidad para que el hombre pueda descansar en todos los aspectos. Tanto en la recuperación de las fuerzas físicas, como el descanso psíquico que se consigue mediante la tranquilidad, la admiración de la belleza del mundo, de la naturaleza y de las obras creadas por el hombre. El descanso alcanza el enriquecimiento del espíritu humano, que se lleva a cabo en la esfera del conocimiento de la cultura material e inmaterial.

Una característica importante del turismo religioso es que los viajeros religiosos son fieles a un santo y por correspondencia fieles al destino donde ese santo se localiza. Son turistas más recurrentes que los turistas tradicionales (Robles, 2001).

Cuando hablamos del turista nos referimos a aquella persona que se desplaza en el espacio desde su lugar de residencia habitual o espacio emisor hacia un espacio receptor, donde despliega un conjunto de actividades y prácticas espaciales de acuerdo con las motivaciones que lo impulsaron a viajar (Rodríguez, 1997).

Las peregrinaciones

Desde tiempos remotos los peregrinos, extranjeros y visitantes fueron recibidos y acogidos en los distintos pueblos y villas a las que llegaban. Estos servicios de hospitalidad, con orígenes en preceptos religiosos, respondían a un rito o práctica misericordiosa recomendada por las tres religiones monoteístas, judía, cristiana y mahometana. Entre los siglos IV y XV, se desarrolló la oferta de servicios de hospitalidad brindado por monasterios y conventos. Estos fueron los primeros alojamientos abiertos a todas las clases sociales, que servían de albergue a los peregrinos. Aunque en primer lugar predominaron los fines benéficos, con el tiempo tomaron más relevancia los motivos económicos en su apertura. En el siglo XI con la difusión de la noticia del sepulcro de Santiago, Compostela se convirtió rápidamente en el lugar de peregrinación por excelencia de los cristianos europeos. Fue tan grande la afluencia de peregrinos a la Sede Compostelana que la misma se vio obligada a reforzar los servicios públicos y de hospitalidad para responder a toda la demanda (Muñoz, 2004). Estos servicios de hospitalidad marcaron los orígenes de la hotelería muy vinculada a las peregrinaciones religiosas, las cuales incluían frecuentemente una mezcla de devociones religiosas, motivaciones culturales y placer (Urry, 1996).

En latín la palabra primitiva *peregrinus* se refería a aquella persona que viajaba por países extranjeros o no tenía derecho de ciudadanía. Surgió como una composición de dos vocablos *per-agros* que describía a la persona que caminaba a través del campo, fuera del lugar de residencia, lejos de su casa. El término *peregrinatio* significaba aquel viaje o estancia fuera del país. Fue en el siglo XII, cuando el vocablo *peregrinatio* empezó a designar ya unívocamente la práctica religiosa de visitar lugares, considerados sagrados por la acción de Dios en él (Rebic, 1999).

La peregrinación es una acción ritual, que implica un movimiento espacial, desde un lugar cercano a otro lejano, realizada en un itinerario temporal. Combina tres

elementos, el peregrino, el camino y el santuario. El peregrino es aquel que se traslada desde un lugar de residencia habitual hacia un lugar de destino recorriendo un camino con el objetivo de alcanzar una meta. Este viaje no sólo es temporal y espacial, sino también espiritual, en la búsqueda de la conversión. El camino es la ruta que hace el peregrino hasta llegar a un lugar sagrado, generalmente un santuario o templo, para vivir y celebrar la fiesta de la realidad salvífica, en un clima de oración y culto en torno a una manifestación divina. (Galli Carlos, 2004). En el mismo sentido, Puccio Hilda (1999) se refiere a la peregrinación como el abandono de la vida cotidiana para entrar en un nivel de experiencia más profundo.

Para Bertrand (1999), la peregrinación corresponde a un viaje que lleva implícito un gran esfuerzo físico y funciona en base a grupos organizados. Además menciona el concepto de peregrinaciones colectivas, haciendo referencia a desplazamientos generalmente organizados y programados por instituciones; realizadas tanto a pie, como en transporte automotor público o privado, bicicletas y tracción a sangre. En las peregrinaciones a pie se distinguen las personas que caminan solas de aquellas que van en grupos.

Toda peregrinación corresponde a un acto de culto que va unida a la penitencia y a la oración, que se practican durante el viaje y en el lugar sagrado. La peregrinación no excluye otros motivos, como descubrir nuevos lugares, la amistad con otros peregrinos, e inclusive experimentar aventuras, diversión y distracción (Ostrowski, 2002).

Las motivaciones

Entendidas como el conjunto de procesos que determinan una elección o conducta (Pérez Martínez, 2010), las motivaciones van a definir la selección de un viaje, el comportamiento y la experiencia (Lopes Brenner, 2002). Dentro del conjunto de motivaciones culturales se encuentran aquéllas de carácter religioso (Chan, 2005), que pueden ser muy variadas.

Porcal (2006), en un estudio sobre las peregrinaciones en Navarra, identifica una serie de motivaciones: la devoción personal a un santo, participar en una fiesta

patronal, cumplir una promesa, dar gracias, hacer amigos, estar en contacto con la naturaleza, practicar un deporte o conocer nuevos lugares.

Dotro Galli (2004) agrega a estas motivaciones: la petición, incluyendo a quienes ofrecen el sacrificio de la peregrinación pidiendo una gracia en particular y la influencia del grupo incluyendo a aquellos que peregrinan junto a una agrupación religiosa o no, o para acompañar a sus amigos o su pareja.

Las motivaciones tienen mucho que ver con “la necesidad” y con “el cumplimiento”. Pueden ser petición de curación o de gracia, petición de perdón, cumplimiento de un voto o participación en una fiesta patronal, entendida como el retorno a los orígenes de la fe, acontecimiento que marca la vida del pueblo al cual se pertenece (Parellada, 2008).

Además de las motivaciones, los peregrinos también actúan a partir de sus creencias. Estas se refieren al pensamiento descriptivo que una persona tiene acerca de una cosa (Kotler, 2004). Los peregrinos tienen personalidades e identidades diferentes y traen consigo distintas creencias, valores, expectativas y conocimientos cuando realizan un viaje. Esto influye en cada experiencia y comportamiento en particular (Wearing and Wearing, 2001).

La práctica de turismo no implica sólo ver, sino también participar, hacer y tocar. (Cloke and Perkins, 1998). Cuando hablamos de la misma hacemos referencia al comportamiento del peregrino a lo largo de la peregrinación. Desde este punto podemos decir que las prácticas tienen que ver con la forma en que los peregrinos interactúan entre sí y con el espacio que los rodea. Estas se desarrollan entorno a los desplazamientos interurbanos, colectivos, espontáneos y periódicos (Puccio, 1999).

1.4 Aspectos histórico-geográficos

Luján creció como destino turístico y religioso, con elementos patrimoniales tangibles (como la Basílica y la estatuilla de Nuestra Señora de Luján) e intangibles (como las manifestaciones religiosas del pasado y del presente, los ritos y los valores

simbólicos), ocupando un lugar destacado en la construcción de la identidad de esta ciudad.

Luján se encuentra localizada a 67 km de la ciudad de Buenos Aires, a orillas del río Luján, siendo la cabecera del partido bonaerense homónimo. Se accede a la misma por las Rutas Nacionales N° 5 y N° 7, por las Rutas Provinciales N° 6, N° 47 y N° 192 y por la Autopista Oeste.

Fuera del área urbana la ciudad está rodeada de pequeñas y medianas estancias dedicadas principalmente a la agricultura y la ganadería. Dentro de los límites definidos por el río Luján, las vías del ferrocarril y las rutas, Luján presenta un trazado en damero, donde se destacan las dos plazas principales, la plaza Belgrano y la plaza Colón, y la avenida Nuestra Señora de Luján, abierta en 1937. Desde la misma se tiene un acceso directo y una perspectiva monumental de la majestuosa basílica que aloja la imagen de la Virgen de Luján. Entre los edificios bajos sobresale la basílica con sus 106 metros de altura y un frente de 42 metros de ancho. De estilo gótico-ogival, construida entre 1890 y 1935, recibe anualmente miles de fieles que llegan por diversos motivos a visitar a la Virgen.

Es importante destacar dos áreas bien diferenciadas de la ciudad, por un lado el centro administrativo, comercial y financiero, en torno a la plaza Colón, correspondiente al ámbito cotidiano de los lujanenses poco frecuentado por los turistas. Y por otro lado, el núcleo turístico de la ciudad, en torno a la Basílica de Luján, la plaza Belgrano, el complejo museológico, la ribera y la avenida Nuestra Señora de Luján.

Los orígenes de la ciudad se remontan al siglo XVII. En 1615 comienza a conformarse el primer núcleo poblacional en el cruce del río Luján, en el camino Real de Buenos Aires a Perú. Hacia 1630 la carreta que transportaba las estatuillas de la Inmaculada Concepción y de la Virgen con el Niño Jesús hacia el norte del país, se detuvo en los pagos de Luján. Por más esfuerzo que hicieron los carreteros la carreta no se movió, no hasta descender la imagen de la Inmaculada. Este hecho se lo conoce como “El milagro de Luján”.

Posteriormente, se decidió llevar la imagen a la vivienda más cercana, la casa de la familia de Don Rosendo Oramas, ubicada a unos 30 km de la actual Basílica de Luján. Tras el milagro ocurrido muchos vecinos comenzaron a acercarse a venerar a la virgen y, al crecer la concurrencia, Don Rosendo hizo construir una ermita donde la imagen permaneció hasta 1674.

Manuel, un joven esclavo de color que trabajaba en esa estancia fue testigo de toda esa maravilla. Viendo sus patrones el intenso amor que demostraba a la Virgen, lo destinaron al exclusivo cuidado de la imagen, lo que hizo hasta su muerte. Él se encargaba del orden y limpieza de la ermita, de los vestidos de la Virgen y de dirigir los rezos de los peregrinos. Al fallecer Don Rosendo, su estancia quedó abandonada, pero Manuel continuó el servicio que se había impuesto.

Muy preocupada con la soledad de la Virgen en esos parajes, la señora Ana de Matos, propietaria de una estancia ubicada sobre la margen derecha del río Luján, no viendo ningún interés de las autoridades civiles y eclesiásticas, le solicitó al administrador de Don Rosendo la cesión de la imagen de la Virgen. Ella le aseguró el cuidado y la construcción de una capilla digna y cómoda, facilitando el acceso y la estadía de los peregrinos.

En 1677 la señora de Matos donó el terreno donde hoy se levanta la Basílica. En 1684 llegó a Luján el sacerdote Pedro de Montalbo. Sumamente enfermo, pidió a la Virgen su curación, por lo que una vez obtenida quedó como primer capellán, dedicándose por completo a su culto.

Montalbo pertenecía a una noble familia. Con mucho entusiasmo se dedicó a la terminación de la capilla con la ayuda de sus contactos y de las autoridades coloniales. Esta fue inaugurada en 1685, siendo trasladada la imagen en solemne Procesión, el 8 de diciembre.

En 1756 se obtiene la autorización del Rey de España para la instalación del cabildo. Con ello queda legalmente asentada la población, bajo el nombre de Villa Nuestra Señora de Luján. En octubre de 1730, el Cabildo Eclesiástico de Buenos

Aires constituyó la Parroquia de Nuestra Señora del Río Luján, la cual subsistió hasta 1890, cuando se demolió para dar lugar a la actual Basílica.

En septiembre de 1930, el Papa Pío XI proclamó a la Virgen de Luján como Patrona de las tres naciones del Plata, Argentina, Uruguay y Paraguay. En 1935, se terminó de construir la Basílica, con la celebración del tercer centenario del milagro de la detención de la carreta con la Santa Imagen (Dotro Galli, 2004)

1.5 Orígenes de la Peregrinación Juvenil a Luján

La Peregrinación juvenil a Luján es uno de los acontecimientos religiosos más importantes a nivel nacional. El poder participar y vivir en carne propia la experiencia de peregrinar junto a miles de jóvenes hacia una misma meta, marcó mi vida y me llevó a buscar profundizar en la comprensión de este suceso, motivo por el cual es hoy mi tema de estudio.

Como describe Mitchell (2004), los antecedentes de la Peregrinación Juvenil a Luján se remontan a la década del '70 con el desarrollo de una importante actividad pastoral con los jóvenes, posterior a celebrarse el concilio Vaticano II y la Segunda Conferencia Episcopal Latinoamericana de Medellín. En un contexto socio-político de gran desconcierto, antes del inicio del régimen totalitario que se instalaría como el Proceso de Reorganización Nacional entre 1976 y 1983, la iglesia abrió sus puertas a aquellos jóvenes comprometidos con lo social, lo político, lo religioso y la construcción de una Argentina nueva. La Peregrinación se presentó entonces como el único acontecimiento masivo a través del cual los jóvenes se podían expresar. Durante esa etapa comenzó a hablarse de la importancia de los jóvenes como fuerza dinamizadora y esperanza de la Iglesia.

Las misas de la juventud eran un espacio donde los jóvenes podían participar activamente en las lecturas y ofrendas, en la preparación de guiones e intenciones y en el acompañamiento musical. Comenzaron a surgir los grupos juveniles, formados en las parroquias y colegios religiosos. Los jóvenes se reunían para desarrollar una tarea concreta, como la visita a hospitales o geriátricos, la catequesis, la misión o la acción social en barrios carenciados. Así mismo, existía un espacio para la oración, la

reflexión de distintos temas, organización de tareas y revisión de la vida de cada uno. En estos grupos comenzó a hablarse del mayor compromiso de los cristianos en la política, y a partir de su fe y amor al prójimo muchos miembros de los grupos juveniles decidieron incorporarse a la militancia política.

Hacia 1974, se buscó incrementar el trabajo pastoral misionero más allá del límite parroquial. Se coordinaron reuniones semanales y posteriormente se organizaron cursos para dirigentes, así como, encuentros, retiros y jornadas abiertas a jóvenes de distintas diócesis. A fines de ese año comienza a introducirse la idea de la Peregrinación, siendo clave el Padre Rafael Tello.

Hacia finales de los años '60 se creó el Equipo Pastoral para las Villas de Emergencia de la Capital Federal siendo una de sus principales acciones, la realización de la Peregrinación de las villas a Luján durante más de diez años. El Padre Tello participó en alguna de las reuniones y retiros de los curas que trabajaban en las villas, y fue en estos donde comenzó a meditar y pensar sobre su posterior propuesta de ir a Luján.

El Padre Tello creía firmemente en llevar a cabo una acción que promoviera la unidad entre los jóvenes y que a la vez sea la juventud quien convoque a todo el pueblo a través de una peregrinación para honrar a la Virgen. Entre fines del '74 y principios del '75 Tello dio a conocer su propuesta entre sacerdotes de la pastoral juvenil de la Arquidiócesis de Buenos Aires y dirigentes juveniles del Colegio Episcopal.

Para la organización de la primera Peregrinación Juvenil se formaron cuatro comisiones, la de Contenido; Liturgia y Misa en Luján; Marcha; Difusión, propaganda y Finanzas. La primera se encargó de la elaboración de materiales para las reuniones y jornadas de reflexión, en los cuales se daba a conocer la razón y el significado de por qué los jóvenes peregrinarían a Luján. También se elaboraron tres audiovisuales para llevarlos a distintos colegios y parroquias de la Capital Federal. La comisión de Liturgia se encargó de preparar el clima espiritual previo a Luján por medio de materiales de reflexión utilizados en los encuentros parroquiales y reuniones de las comisiones, así como, el material de reflexión para los móviles de sonido que lo solicitaran, y la

preparación de la Misa en Luján con los guiones correspondientes. La comisión de Marcha se centró en la coordinación de todos los aspectos organizativos de la marcha, el servicio médico, la distribución de mate cocido en las distintas paradas, y la organización de los comisarios de fila quienes iban marcando y ordenando el camino de los peregrinos. La última comisión se encargó por un lado de establecer los contactos con los medios de difusión y de la promoción por medio de carteles, afiches, volantes y calcomanías, y por otro, de la distribución y control de los bonos contribución para financiar todos los gastos de la peregrinación.

La primera Peregrinación Juvenil a Luján tuvo lugar el 25 de Octubre de 1975, bajo el lema “La juventud peregrina a Luján por la Patria”. Los jóvenes salieron desde el Santuario de San Cayetano de Liniers, junto a la imagen de la Virgen portada en andas y ornamentada de flores y banderas. En un clima de gran alegría todos cantaban, aplaudían, rezaban y así arribaron a la primera parada, Morón, donde fueron recibidos por las campanadas de la Catedral. Al entrar la noche llegaron a la plaza principal de Merlo, la segunda parada, donde descansaron y comieron para retomar fuerzas. El último tramo Rodríguez-Luján fue el más difícil, muchos comenzaron a sentir el cansancio y finalmente abandonaron. Algunos vehículos particulares y micros colaboraron llevando a los jóvenes que ya no podían caminar.

Las primeras peregrinaciones estaban llenas de incomodidades, no existían los grupos de apoyo, ni la variedad de comidas, ni un servicio de transporte contratado previamente para el regreso. Sin embargo, se veía en gran medida la solidaridad y el esfuerzo por parte de todos. Había un gran sentido de colaboración, servicio y compromiso de los jóvenes para la preparación de las mismas, donde todos se sentían parte de una acción conjunta.

La llegada de los primeros peregrinos junto a la Imagen cabecera fue recibida con gran festejo. Al finalizar la misa presidida por Monseñor G. Leaden se leyó el Mensaje a los Jóvenes en el cual ellos se reconocían parte del Pueblo de Dios que caminaba a la Virgen por primera vez unido, para pedir protección, con el fiel compromiso de continuar la marcha.

En la primera Peregrinación juvenil a Luján se reunieron más de veinte mil personas. A lo largo del camino el número se fue incrementando hasta convocar más de sesenta mil jóvenes, entre convocantes y convocados, todos unidos orando por la Patria. Este acontecimiento se transformó en un verdadero símbolo de camino común que marcaría el comienzo hacia la búsqueda de la construcción de una sociedad nueva.

1.6 La Peregrinación Juvenil a Luján dentro del contexto religioso actual.

Los santuarios marianos son lugares privilegiados para la manifestación popular de la fe y el encuentro de esa fe con la historia nacional (Saco, 2005). En la Argentina, el 84% de sus habitantes reconocen que profesan la fe católica, siendo millones de personas las que acuden año a año a los santuarios. En el año 2002, había 66 santuarios situados en 16 provincias, de los cuales el 70% son marianos, y por eso, metas de numerosas peregrinaciones. En la actualidad, existen 108 santuarios en 16 provincias, convertidos en centros de peregrinación (Galli, 2011). Aquí se destaca el sentido teológico del culto a la Virgen de Luján y su importancia a nivel nacional (Galli, 2004).

Un aporte relevante que permite situar la peregrinación juvenil a Luján en el contexto religioso actual corresponde a una encuesta realizada en el año 2007 a través de diversos entes (CEIL/CONICET, UBA y Universidad Nacional de Rosario) sobre las creencias y actitudes religiosas en Argentina. A través de la misma se obtuvieron una serie de datos de gran importancia sobre las principales prácticas religiosas llevadas a cabo por los argentinos. Entre estas: rezar en casa 73,8% y leer la Biblia 42,8%, leer libros o folletos religiosos 39,4%, concurrir a santuarios 31%, escuchar o ver programas religiosos en radio o Tv 31%, confesarse y comulgar 30%, participar del culto de la virgen o los santos 29%, concurrir a una peregrinación o procesión 26,3%, misionar o predicar 9%, asistir a retiros espirituales 7,8%. Por otro lado, en relación a las principales creencias de los argentinos, Jesucristo, el Espíritu Santo y la Virgen están en primer lugar con 91,8%, 84,8% y 80,1% respectivamente.

Estos datos nos permiten concluir que en conjunto la asistencia a santuarios y la realización de peregrinaciones o procesiones, representan un porcentaje alto respecto

de las prácticas religiosas de los argentinos. A esto se suma la creencia en la Virgen y la participación de su culto. *(Ver Anexo I)*

Actualmente la organización general de la peregrinación Juvenil está a cargo de la Comisión de Piedad Popular perteneciente a la Vicaría de la Juventud del Arzobispado de Buenos Aires, creada en 1999. La Comisión de Piedad Popular cuenta con distintas áreas divididas en comisiones de trabajo que están en contacto permanente a través de reuniones periódicas.

A lo largo de los años se mantuvo la comisión de contenido, cuyas tareas actuales son principalmente la elaboración del material de reflexión, comunicación con las parroquias y animación espiritual hacia dentro de la comisión. Luego se encuentra la comisión de marcha, encargada de todo lo referido al operativo, atención sanitaria, solución de conflictos, puestos de apoyo, control de equipos radiofónicos, seguridad, coordinación del tráfico y verificación de las condiciones de la ruta. Por último la comisión de propaganda y finanzas está a cargo de la publicidad masiva previa a la peregrinación, a través de los distintos medios de comunicación y de la obtención de los fondos para la organización.

A partir de 1999, se estableció en el puente ubicado en el cruce de las rutas 6 y 7, un puesto de apoyo para brindar distintos servicios a los peregrinos: bendiciones personales y de objetos religiosos, estampitas, agua, pan y mate cocido, recepción de intenciones para luego llevarlas a la misa central de Luján y posibilitar el acceso al sacramento del perdón (Dotro Galli, 2004).



Un punto a destacar de las peregrinaciones actuales son las mayores comodidades para los peregrinos. Los mismos se pueden comunicar a través de sus celulares con los grupos de apoyo en caso de cualquier inconveniente y los servicios de transporte se pueden contratar previamente. En los puestos de apoyo los peregrinos comen, descansan, reciben masajes y atención médica especializada. De este modo se observa cómo han evolucionado las peregrinaciones desde sus orígenes a la actualidad.

En este capítulo introductorio abordamos los objetivos, la fundamentación y el marco teórico en el cual se inserta nuestro tema de estudio. Luego desarrollamos los aspectos histórico-geográficos y concretamente la Peregrinación Juvenil a Luján en sus orígenes y en relación al contexto religioso actual.

En el próximo capítulo el lector irá descubriendo cómo los aspectos turísticos y los aspectos religiosos se conjugan y confluyen en un acontecimiento concreto, la Peregrinación Juvenil, vislumbrando la ambigüedad que caracteriza al turismo religioso.

2. El turismo religioso concepto ambiguo marcado por la dualidad Turista-peregrino

A lo largo de este capítulo desarrollaremos la hipótesis y luego iremos desglosando y sintetizando los aspectos estrictamente turísticos y los estrictamente religiosos de la peregrinación juvenil a Luján.

2.1 La ambigüedad del turismo religioso

El turismo religioso es un concepto ambiguo que se compone de aspectos propiamente turísticos y aspectos propiamente religiosos. En este trabajo abordaremos el turismo religioso desde el punto de vista de las peregrinaciones como una de las principales actividades comprendidas dentro de esta tipología turística.

Asimismo, quien peregrina hacia los diferentes centros de culto religioso despliega una serie de prácticas a partir de sus creencias y motivaciones, dando lugar a distintos rasgos y características que lo definen. Dado que dichas personas tienen un doble carácter de visitantes y de peregrinos, con motivaciones, prácticas y creencias turísticas y religiosas, serán llamadas turistas-peregrinos, concepto que desarrollaremos progresivamente a lo largo del presente trabajo.

En el discurso dado por el arzobispo de Buenos Aires y cardenal primado de Argentina Jorge Mario Bergoglio, en el año 2010, la peregrinación supone seguir un camino en compañía del pueblo de Dios, supone una visita, un encuentro con otros y con la Madre, y la capacidad de regresar para reconciliarse con las realidades de cada día y para comprender lo vivido de una manera nueva.

Sin embargo, este discurso no coincide totalmente con las prácticas, creencias y motivaciones de las personas que participan en la Peregrinación Juvenil a Luján.

Estas diferencias fueron observadas en un análisis preliminar de entrevistas realizadas en la 36° Peregrinación Juvenil a Luján, los días 2 y 3 de Octubre de 2010.

La discrepancia existente entre el discurso de la iglesia y el discurso de quienes peregrinan a Luján, me lleva a plantear una hipótesis acerca de la ambigüedad en la cual se desarrolla actualmente el turismo religioso marcado por la dualidad turista - peregrino.

2.2 Aspectos turísticos y aspectos religiosos de la Peregrinación Juvenil a Luján

Durante mi participación en la 36° Peregrinación Juvenil, empleando la técnica de observación participante, pude detectar una serie de prácticas que desarrollaban quienes peregrinaban hacia Luján. En este apartado identifico y diferencio las prácticas de carácter estrictamente turísticas de las religiosas. Cuando me refiera al ámbito propiamente turístico hablaré de la persona del turista, y en cuanto al ámbito propiamente religioso, del peregrino.

Aspectos turísticos

Considerando el aspecto estrictamente turístico, a lo largo de la peregrinación, pude identificar una serie de actividades y prácticas propias del turista.

En primer lugar, el turista se desplaza desde un lugar de origen, Liniers en el cruce de las avenidas Rivadavia y General paz, hacia un lugar de destino, la Basílica de Nuestra Señora de Luján. Hay personas que inician la peregrinación desde Morón o La Reja, o quienes se incorporan en los últimos tramos del camino. El trayecto es a pie siguiendo la Avenida Rivadavia (Ex Ruta Nacional 7) y bordeando las vías del ex FFCC (hoy TBA).

Este desplazamiento se da en un espacio temporal. El horario de salida puede variar dependiendo si uno va solo o con un grupo organizado. Hay quienes salen el viernes por la noche o quienes salen el sábado entre las siete de la mañana y la una de la tarde. El tiempo aproximado que se tarda en llegar a Luján es de 15 hs de modo

que los turistas comienzan a arribar el sábado al medio día, extendiéndose este horario hasta las cuatro o cinco de la madrugada del domingo.

Los turistas efectúan un consumo durante su desplazamiento y estancia en el lugar de destino, denominado gasto turístico. Este gasto corresponde a la alimentación, transporte, esparcimiento o recreación, cultura, compras y alojamiento. Por ejemplo, al llegar a la basílica, muchos compran recuerdos para llevar de regreso a sus casas como medallitas, prendedores e imanes con la imagen de la Virgen, estampitas, velas, rosarios, llaveros, mates. Estos productos se adquieren en los puestos ambulantes que bordean la basílica, en la plaza Belgrano, o en las santerías. También los vendedores ofrecen camisetas, vinchas, viseras, gorros, banderines y escudos de todos los cuadros de fútbol. Considero que este tipo de oferta está estrechamente vinculada con aquellas personas que van a pedir por su equipo de fútbol.



Respecto al transporte los turistas se desplazan en auto particular, tren, colectivo, combis o micros contratados previamente para el traslado de ida (hasta el punto donde se inicia la peregrinación a pie) y vuelta. Debido a que el transporte público se ve ampliamente superado por la cantidad de personas, muchos se anotan en una parroquia para tener asegurado el transporte de regreso. Por lo general, este servicio incluye además el traslado para quienes abandonan la caminata en medio del trayecto. Respecto al servicio ferroviario, el primer fin de semana de octubre, fecha en que se realiza la peregrinación, se incrementa la frecuencia de trenes que llegan y salen desde Luján. Durante todo el día los trenes van llenos en ambas direcciones.

Por otro lado, pude observar distintas personas que van tomando fotografías del paisaje urbano o rural a lo largo de todo el recorrido y de la multitud que camina en un mismo sentido, capturando a través de imágenes este fenómeno religioso. Considero este aspecto turístico, desde el punto de vista de la fotografía, como una forma de esparcimiento o como un recuerdo o prueba de que el turista vivió dicha experiencia y estuvo presente en ese momento.

También observé muchos jóvenes que llevan radiograbadores y van escuchando cumbia, música tropical o reggaeton a todo volumen. Ellos lo consideran como un modo de distracción durante el viaje que los ayuda a sobrellevar el cansancio. Pienso que este aspecto es turístico ya que muchas veces cuando el viaje es largo escuchamos música para distraernos haciendo el trayecto más placentero.

En el camino el turista se encuentra con otras personas, con otros caminantes con quienes interactúa y comparte esta experiencia. En ese encuentro con el otro, la persona se muestra tal cual es, expresa libremente sus creencias en torno a esta manifestación religiosa. Sale de la rutina habitual y al regresar vuelve transformado. El turista elige hacer la peregrinación, ir a Luján y no a otro lugar. Esta es una forma de manifestar libremente lo que quiere y de elegir una opción descartando otras.

Estas acciones revierten gran interés a la industria turística. La demanda de distintos productos por parte de los caminantes requiere de una oferta organizada y preparada para satisfacer sus necesidades. A modo de ejemplo podemos mencionar el servicio de baños privados, por el cual se cobra entre 50 centavos y 2 pesos. Aprovechando la situación, muchas personas deciden alquilar el baño de su propia casa, generando un ingreso extra.

Existe, además, una variada oferta de servicios gastronómicos, desde restaurantes, confiterías y parrillas hasta puestos ambulantes improvisados a ambos lados del camino.



Asimismo, no falta quien vende CDs, pilas, rollos y cámaras descartables. En cuanto al servicio de transporte, finalizada la peregrinación más de un millón de personas deben retornar a su lugar de residencia empleando distintos medios de transporte público o privado, de este modo, la oferta debe estar preparada, previendo la gran demanda.

El turismo religioso genera un impacto positivo sobre la economía de la región. La comercialización de diversos productos así como la prestación de servicios, implica un ingreso por turismo para la comunidad local. Este flujo de divisas no solo constituye una fuente de ingresos para las personas vinculadas directamente con la actividad, sino también un beneficio para el resto de los sectores de la economía a través del efecto multiplicador², contribuyendo a la generación de empleo directo, indirecto e Inducido³.

Otro aspecto importante que se debe mencionar es que no existen intermediarios turísticos. Las personas contratan directamente con los prestadores de servicios gastronómicos o de transporte⁴. Podemos decir que existen intermediarios cuando se

² Producto de la interdependencia entre los distintos sectores económicos. Un aumento en la demanda de bienes y servicios producidos en un sector, incrementa la demanda de bienes o servicios procedentes de otros sectores, que son necesarios para la producción de los anteriores (OMT, 1998).

³ El empleo directo se da como resultado de los gastos de los visitantes en instalaciones turísticas. El empleo indirecto corresponde al sector turístico pero no como resultado directo del gasto turístico. El empleo inducido es el resultado del gasto de los residentes debido a los ingresos precedentes del turismo (OMT, 1998).

⁴ Cuando las personas contratan directamente con los proveedores de los servicios se habla de canal directo. (OMT, 1998).

contrata el transporte a través de las parroquias, que también cuentan con puestos de descanso donde se ofrece comida y bebida a los caminantes.

Aspectos religiosos

Entre las características que son propias de la peregrinación podemos mencionar, en primer lugar, que el peregrino tiene como meta alcanzar el lugar sagrado, en este caso, la Basílica de Nuestra Señora de Luján. Luego del cruce del último puente antes de llegar a Luján, muchos peregrinos se emocionan al ver las torres de la Basílica, a dos km de distancia, donde comienzan a sentir la proximidad de la meta. La llegada hasta sus puertas es el momento culminante de la peregrinación. Esta llegada se expresa en la visita al santuario, la contemplación de la Virgen y la participación en la celebración de la Eucaristía.

Al llegar a la Basílica pude observar distintos comportamientos. Muchos peregrinos ingresan a la misma, caminan hasta la Virgen y rezan una oración. Luego descansan dentro de la basílica, en la plaza, en el descanso del peregrino, en los micros contratados, o en algún alojamiento (hostel, hotel o casas de familiares y amigos) hasta la celebración de la Eucaristía a las siete de la mañana del día domingo. Otros no ingresan, su meta es llegar al Santuario. Después buscan un medio de transporte para regresar, por lo general un colectivo, combi o tren, o descansan en la plaza, en un alojamiento o en los micros contratados.

Es importante destacar que una de las prácticas de los peregrinos que ingresan a la Basílica es dejar sus peticiones, escritas en papel, en grandes canastos que se colocan junto a la Virgen. En base a lo que dicen dichas peticiones se escribe el lema del próximo año.

La peregrinación se da en un clima de oración y fiesta. Hay momentos de reflexión y silencio interior, así como, de celebración y festejo, acompañado de música y cantos. En general, en los primeros tramos los peregrinos van cantando, escuchando música, en un clima alegre de fiesta. Mientras que en los últimos tramos, el clima es más tranquilo, en un entorno de oración, silencio y meditación.

El cansancio comienza a sentirse cuando va cayendo la tarde. A medida que el peregrino se va acercando a la meta comienza a reflexionar lo que ese camino significó para él, todo ese trayecto, la distancia y el agotamiento, que reflejan el camino de su propia vida.

La peregrinación Juvenil a Luján es una manifestación de esperanza y fe, donde todos se unen más allá de las diferencias políticas, sociales y religiosas. Es un ámbito de encuentro y camino compartido. Quien camina lo hace junto a otros peregrinos, compartiendo un mismo objetivo, el encuentro con la Virgen. Al regresar el peregrino siente que su vida se transforma y que no es el mismo que era antes.

La peregrinación implica un sacrificio físico de realizar 70 kilómetros a pie, haciendo solo cuatro paradas en todo el trayecto, para comer algo ligero, beber agua o jugo y descansar. Asimismo el peregrino sufre ciertas incomodidades a lo largo del camino que varían de acuerdo a si va con un grupo organizado o no. Estas dificultades pueden estar dadas por el frío, la lluvia, contar con el lugar donde descansar, las comidas, los sanitarios. También están aquellas personas ancianas y quienes peregrinan con bebés o niños, cuyo esfuerzo es aún mayor. Este sacrificio está relacionado con el sentido penitencial de la peregrinación, como un camino de conversión, para obtener la intercesión de la Virgen.



Por otro lado, se observa una gran heterogeneidad respecto a las personas y grupos que peregrinan a Luján. Hay quienes caminan solos; en familia; con amigos o en grupos organizados incluyendo colegios, universidades, grupos misioneros, movimientos juveniles y parroquiales. Los jóvenes que van en grupo suelen llevar

alguna identificación, como una remera, vincha, gorra, mochila o algún tipo de credencial. Los peregrinos que caminan solos o que no van con grupos eclesiales organizados, en general, salen más temprano y caminan más rápido pasando de manera más dispersa al costado de los grupos.

Los peregrinos también necesitan comprar todo aquello que facilite su caminata (gorros, pañuelos, anteojos para sol, pequeñas sombrillas, talco, fécula de maíz, curitas, plantillas, medias, cremas para masaje, analgésico muscular y bastones de caña). En caso de estar nublado o llover, pueden adquirir capas de lluvia o paraguas. Además, distintos alimentos y bebidas en los almacenes o en los puestos ambulantes, como, por ejemplo: agua, gaseosas, sándwiches, choripanes, panchos, hamburguesas, empanadas, alfajores, pastelitos, golosinas, frutas, ensaladas de fruta y helados.

Por otro lado, hay peregrinos que caminan llevando un carrito con la estatuilla de la Virgen de Luján o de algún santo, ofreciendo, en sacrificio, el esfuerzo que hacen al remolcarlo. A este suelen incorporar un equipo de música y parlantes para alentar a los demás caminantes. La música es variada, están quienes pasan canciones religiosas y quienes además pasan cumbia, música tropical o reggaeton. En algunos carritos cuentan con micrófono y animan a otros peregrinos a manifestar su fe en la Virgen y expresar el motivo por el cual peregrinan. También van cantando, haciendo chistes, distintos comentarios de la peregrinación y anotando intenciones para llevarle a la Virgen.

En lo referido al desarrollo y operativo de la peregrinación, la comisión de marcha es la encargada de organizar el itinerario, los horarios, desplazamiento, seguridad, atención sanitaria, coordinar los medios de transporte, obtener las autorizaciones requeridas y prever todos los aspectos técnicos de la marcha.

Podemos observar a partir de esta descripción las características propias de turistas y peregrinos. En muchos puntos, coincidentes; aspecto que será tratado en el próximo capítulo.

3. Conceptualización del Turista-peregrino

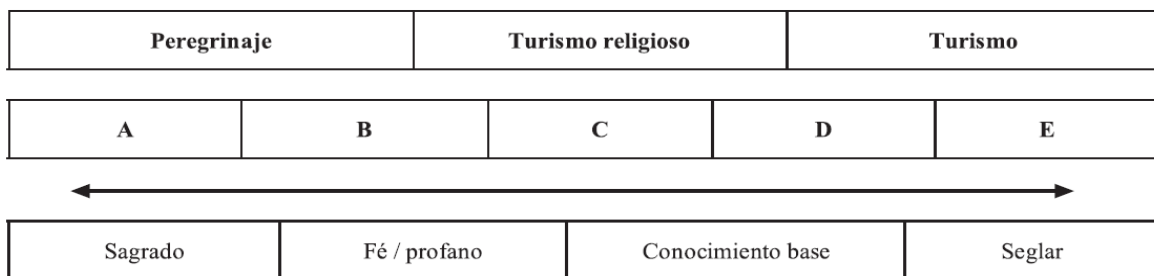
En este capítulo abordaremos la opinión de diferentes autores respecto a la hipótesis planteada. Compararemos el discurso religioso con la información procesada de las entrevistas realizadas. Luego describiremos el conjunto de prácticas, creencias y motivaciones de los turistas-peregrinos y analizaremos su significado. Finalmente explicaremos el alcance de la dualidad del concepto turista-peregrino.

3.1 La dicotomía turista-peregrino

Desde hace ya algunas décadas el turismo religioso ha sido abordado por diferentes autores, quienes buscaron dar una respuesta a la complejidad que plantea dicho concepto y a la vez realizar un aporte a la dicotomía turista-peregrino.

Autores como Smith (1992), consideran que los turistas y peregrinos conforman dos polos opuestos, por un lado el turista estrictamente secular y por otro el peregrino piadoso que camina motivado por su fe. En un punto intermedio, estaría el turista religioso que de acuerdo con las motivaciones y actividades vinculadas a la fe o a lo profano, podría ser más peregrino que turista o más turista que peregrino o un peregrino-turista.

**TURISMO Y PEREGRINAJE:
PUNTOS OPUESTOS DE UN “CONTINUUM DE VIAJE”**



A – Peregrino pío
 B – Peregrino > Turista
 C – Peregrino = Turista
 D – Turista > Peregrino
 E – Turista seglar

Fuente: Smith, 1992

Posteriormente Olsen y Timothy (2006), plantearon la dicotomía turista-peregrino, basada en los patrones de motivación y comportamiento. Desde la motivación, consideran que los peregrinos no son turistas dado que están motivados por sus convicciones espirituales y religiosas, mientras que la motivación del turista está dada por el placer, la curiosidad, la educación, el relax. Desde el punto de vista del comportamiento, el peregrino es un turista, debido a que ambos hacen uso de los servicios, infraestructura, transporte, visitan atractivos y sitios de interés y establecen contacto con la población local. También se refieren a aquellos peregrinos que primero cumplen con los rituales religiosos y luego disfrutan del destino como turistas.

Porcal (2006), describe la problemática planteando que ni todos los turistas son peregrinos, ni todos los peregrinos son turistas. En parte, los peregrinos son turistas y en parte los turistas, peregrinos.

Steil y Carneiro (2008) hacen una distinción entre el peregrino y el peregrino-turista. La diferencia radica en que el primero busca vivir una experiencia más profunda, dejando de lado los aspectos vinculados al consumo y al mercado, despojándose de las cosas materiales, lo cual contribuye a la autenticidad de la peregrinación.

Por otro lado, Ambrósio (2007) considera que muchas veces el tiempo libre durante las vacaciones, es el único tiempo de tranquilidad que tienen las personas para enfrentarse a preguntas sobre Dios y el sentido de la vida. Es decir, es el momento para buscar la iluminación espiritual. El tiempo del peregrino es un tiempo de reflexión, de pensar en aquello por lo cual se va a la Virgen. Es el tiempo que elige para destinarlo al encuentro con lo sagrado. A lo largo del camino hay muchos momentos en los cuales, en medio de la multitud, encuentra el silencio interior para caminar hacia dentro. Intenta interpretar que es lo que Dios quiere para él, meditando sobre la propia vida, sus acciones y aquello que quiere cambiar.

Ostrowski (2002), plantea que la peregrinación puede tener una finalidad tanto religiosa como de conocimiento, lo cual implica el deseo de vivir nuevas experiencias, la búsqueda de la integración con otras personas, la diversión y el descanso. El

turismo religioso, no excluye de las motivaciones el deseo de desplazamiento, el descubrimiento de nuevos paisajes y del patrimonio cultural.

3.2 Análisis del discurso religioso y de las entrevistas realizadas

La Peregrinación a Luján: Camino, Visita, Encuentro y Retorno

En el discurso dado por el Cardenal Jorge Mario Bergoglio sobre la Peregrinación Juvenil a Luján, se habla del peregrinar como el inicio de un camino, como una visita, como una forma de vivir un encuentro y emprender un regreso. A continuación iremos desglosando cada uno de estos conceptos, explicando su significado en el contexto de la peregrinación.

El peregrinar es un **camino** hacia el santuario, que refleja la esperanza hacia la vida eterna. No es solo un viaje espacial y temporal, sino también espiritual. El hecho de caminar hacia el santuario es una experiencia a través de la cual el peregrino comprende su existencia en el mundo como un paso hacia el cielo.

Se camina mirando la realidad, no solo pensando que pasa en el corazón de cada uno sino también en su entorno. Es un camino de conversión, en el cual se asumen riesgos, complicaciones y dificultades, siendo una obra de penitencia. Es un modo de expresar el sacrificio interior del corazón en el desgaste corporal, en la exigencia y el cansancio. En ese itinerario se reflexiona sobre todo ese esfuerzo, que muchas veces trae consigo una promesa o una petición.

La peregrinación es un camino personal y comunitario, donde los peregrinos se sienten inmersos en una multitud de hermanos con origen, sentido y plenitud final en Dios. Peregrinar supone tener conciencia que la fe se da en un camino, que une a las personas como hermanos. Esa unidad se manifiesta, en la esperanza y en el amor. No importan las diferencias sociales, políticas y culturales, en María coinciden popularmente todos.

Peregrinar es también una **visita**. En la peregrinación vamos a visitar a ver a alguien, a la Virgen. Ella nos llama a cada uno y nos espera en su casa, donde nos

recibe y acoge con amor. La peregrinación juvenil termina con la visita a la Virgen en la basílica, donde ella nos está esperando. Al llegar a Luján uno se siente invitado, acogido, comprendido.

Peregrinar también quiere decir **encuentro**. En el camino nos encontramos con otros miembros del pueblo peregrino, con quienes compartimos: la misma meta, una misma esperanza, entusiasmo, cansancio, fuerza, debilidad, desaliento y confianza, y también aquello que podemos necesitar y lo que tenemos para ofrecer. Pero principalmente, lo que mueve al peregrino es el amor y el encuentro con la Virgen, quien llama y nos espera. Se comprende, así, el verdadero sentido del encuentro que es integrarse e integrar a los demás, para fortalecer el diálogo, para comprender y aceptar a los otros y para que el caminar sea en conjunto. En este encuentro, los peregrinos viven el agradecimiento por todos los dones pedidos y recibidos como gracias.

El contacto con lo divino, el encuentro con la Virgen constituye el final de la experiencia sacra de la peregrinación, se da en el santuario, lugar sagrado, en el que se manifiesta la presencia de Dios. (Parellada, 2009)

El **regreso** trae implícito, el propósito de intentar cambiar o mejorar la vida que se llevaba hasta entonces. El que peregrina tiene que volver y empezar a actuar, para reconciliarse con las realidades de cada día. Se regresa a la rutina, a lo habitual, pero con una comprensión nueva.

Todo encuentro con lo divino genera un cambio. Durante el tiempo de estancia en el lugar sagrado, el peregrino ora, medita, promete, agradece, identificándose con la palabra de Dios que da lugar a vivir la vida de una forma nueva (Parellada, 2009).

La promesa hecha por el peregrino indica la voluntad de corresponder a la gracia recibida a través de un mayor compromiso. Cambiando la propia existencia a través de la conversión acogida, se anticipa a la otra vida que inicia desde la partida del santuario. Es decir, en el lugar sagrado el peregrino recibe dones que llevan a su conversión y lo motivan a actuar de manera diferente.

Análisis de las entrevistas

Las entrevistas realizadas sobre una muestra de 20 personas, en la 36° Peregrinación Juvenil a Luján, nos permitieron obtener distintos datos acerca de las motivaciones y el significado que tiene la peregrinación para quienes caminan. *(Ver Anexo III)*

Los motivos que se nombraron fueron muy variados, la mayor parte de los entrevistados respondió que iba a dar gracias a la Virgen por todos los favores recibidos, manifestando un sentimiento de compromiso y reconocimiento.

Luego nos encontramos con quienes peregrinaban ofreciendo este sacrificio por una petición concreta, salud, trabajo o familia. Los peregrinos siempre llevan sus intenciones a la Virgen, en su corazón o escritas para luego ser depositadas en grandes canastos que se encuentran en la basílica. Cabe hacer una aclaración, hubo dos casos que hicieron referencia a que iban a pedir por su equipo de fútbol, uno lo manifestó de manera explícita cuando se le preguntó por la motivación, mientras que el otro, llevaba una bandera del equipo del cual era hincha y pedía que gane.

Por otro lado, podemos mencionar a quienes peregrinaban por una promesa o por devoción. En la promesa, el peregrino ofrece el sacrificio de caminar 70 Km para obtener una gracia particular que ha pedido a la Virgen. Entre quienes peregrinan por devoción se incluye a aquellos que van por fervor, amor y fe en María.

Después nos encontramos con quienes participaban en la peregrinación por influencia del grupo, para acompañar a su pareja o a amigos. Un ejemplo es el caso de los grupos parroquiales o movimientos juveniles, donde la mayoría decide ir, motivando a todos los jóvenes del grupo a participar.

Finalmente, con quienes coincidieron que la peregrinación era una experiencia nueva que debía vivirse al menos una vez en la vida, como un desafío propio. Algo distinto, un reto que querían vencer o algo nuevo que deseaban probar.

Luego de realizar un análisis de las motivaciones podríamos clasificarlas en: agradecimiento, promesa, petición, devoción, influencia del grupo y el vivir una experiencia nueva.

Cuando se preguntó sobre el significado que tenía para cada uno la peregrinación, se mencionó en primer lugar que reflejaba la visita a la Virgen, a la Madre, como un gesto de amor y cariño para dar gracias por todo lo recibido. Los peregrinos visitan a la Virgen para cumplir una promesa o por una petición. Es una forma de honrar la fe, a través del gran sacrificio que lleva la peregrinación. A pesar del gran cansancio y agotamiento que implica, siempre se camina con gran alegría.

Otra de las personas entrevistadas hizo referencia a la peregrinación como un camino cuya meta es la Virgen. Para ella la peregrinación refleja el camino de la vida, el paso por la tierra y la meta, ese lugar al cual se quiere llegar, es el cielo. Quedarse en el camino implica no alcanzar la meta, es decir no llegar al cielo.

También se habló de la peregrinación como una ofrenda que se regala a la Virgen para recibir su intercesión y protección. Ella nos acompaña, nos escucha, nos protege y nos guía cada día. Muchos entregan su voluntad y sus fuerzas a la Virgen para llegar a su casa, al Santuario y agradecer por todo.

Hay personas que peregrinan hace más de quince años. Para ellos el peregrinar es vivir la alegría y el gozo de ir a la Virgen. Cada año esperan con entusiasmo el primer fin de semana de octubre, porque en cada peregrinación encuentran la felicidad de llegar a María.

Asimismo se refirieron a la peregrinación como una experiencia. El peregrinar es una experiencia de vida, que suma algo nuevo a las experiencias ya vividas.

La mayor parte de los entrevistados respondieron que el significado de peregrinar era vivir y manifestar la fe en Dios y en la Virgen.

Los significados que se le atribuyen al término peregrinación podrían ser clasificados en: visita, camino, ofrenda, homenaje, experiencia y fe.

Luego de hacer una descripción del significado de los términos: camino, visita, encuentro y retorno, extraídos del discurso de Monseñor Bergoglio. Y de analizar las entrevistas; buscaremos realizar una comparación entre ambos.

Los aspectos coincidentes que se encontraron entre las entrevistas y el discurso religioso fueron dos, cuando los entrevistados hablaron del significado de la peregrinación como un camino y como una visita. Respecto al primer punto, en una de las entrevistas se mencionó la peregrinación como un camino personal que refleja el paso por esta tierra. El camino de la vida en este mundo, donde nos preparamos para la vida eterna. Es un camino de crecimiento personal, donde se busca comprender la realidad que le toca vivir a cada uno. La meta es la Virgen, si uno se queda en el camino significa que no llega a su encuentro.

Cuando se mencionó la peregrinación como una visita se habló concretamente del hecho de ir a visitar a la Virgen y a través de esa visita, manifestar el agradecimiento por los dones recibidos, hacer un pedido o cumplir una promesa. En la peregrinación uno va a encontrarse con Dios, Jesús y María, la esencia del peregrinar es la visita para el encuentro (C. Galli, comunicación personal, 28 de junio de 2011).

Por otro lado, nos encontramos con aquellos aspectos no coincidentes entre las entrevistas y el discurso. Este es el caso de aquellas personas que señalaron como motivación que iban por influencia del grupo, acompañando a amigos o pareja, o para pedir, por ejemplo, por su equipo de fútbol. Es importante tener en cuenta la relevancia de este tipo de caminantes para la actividad turística y todo lo referido al merchandising y la venta de productos asociados a este deporte. También están quienes viven la peregrinación como una experiencia nueva, algo distinto que hay que vivir al menos una vez en la vida como un desafío personal a superar.

Las motivaciones y los significados que se da al término peregrinación son muy variados. A pesar de ello, las entrevistas reflejaron que el significado implícito que lleva la peregrinación es la fe, que se vive y se manifiesta de diferentes formas. Esa devoción y fe en María, se ve en cada promesa, pedido, acción de gracias y en el sacrificio y las incomodidades que se sufren a lo largo del camino. Siempre en la

actitud del peregrino, de forma manifiesta o no, hay una actitud de fe (Dotro Galli, 2004).

En el diálogo que se entabló con los distintos entrevistados pude detectar que los caminantes se consideraban a sí mismos peregrinos, pero ninguno se veía como un turista. Durante las entrevistas ninguno mencionó aspectos vinculados al turismo, como el transporte, la visita a distintos puntos de interés turístico en la ciudad de Luján y alrededores, la gastronomía o el alojamiento. Sin embargo, no se puede descartar el hecho que a lo largo del trayecto requieran de distintos bienes y servicios administrados y provistos por la actividad turística, desde alimentos y bebidas, hasta productos que facilitan la caminata y recuerdos religiosos o no.

Finalmente, en solo dos aspectos las entrevistas coinciden con el discurso oficial, cuando se menciona la peregrinación como un camino y como una visita. Pero luego se denotan diferencias respecto a las motivaciones, las creencias y las prácticas.

Esto permite que podamos ir aproximándonos al desarrollo de esta nueva concepción teórica, en la que se plantea que turistas y peregrinos, en el marco de la peregrinación, confluyen en la misma persona. A continuación profundizaremos en aquellos aspectos que ambos sujetos comparten.

3.3 Descripción y análisis de las prácticas, creencias y motivaciones de los turistas-peregrinos.

En el capítulo II desarrollamos en extenso las características propias del peregrino y aquellas propias del turista. A partir de las mismas describiremos las prácticas, creencias y motivaciones que comparten ambos.

Las personas que realizan la peregrinación tienen un doble carácter de turistas y peregrinos, aspecto que se da de manera simultánea, por este motivo a partir de este punto serán llamados turistas-peregrinos. Esta relación es compatible y armónica en la medida en que nos basemos en los patrones de comportamiento y en la motivación.

Respecto al primero, la persona es a la vez turista y peregrino debido a que mientras reza, canta y camina hacia la Virgen, se traslada desde un lugar de origen, la plaza de Liniers, hacia un lugar de destino, la Basílica de Nuestra Señora de Luján. Este desplazamiento se da en un espacio temporal en un trayecto que dura entre doce y quince horas.

Además, hace uso de distintos equipamientos, servicios e infraestructura tales como restaurantes, cafeterías, puestos de comida ambulantes, áreas de descanso, baños públicos o privados; servicios de transporte como taxis, combis, micros y trenes. Visitan sitios de interés, incluyendo la basílica, la plaza Belgrano y la ribera del río. Algunos también contratan un servicio de alojamiento como por ejemplo hostels. Este es el caso del Hostel Estación Luján cuya ocupación es del 100% en las fechas en que se realiza la peregrinación, siendo en su totalidad turistas-peregrinos quienes pernoctan en el alojamiento. *(Ver anexo V)*

En la peregrinación uno puede ir solo o junto a un grupo organizado, sin embargo siempre hay un momento para interactuar y relacionarse con los demás. De este modo otro punto que tienen en común turistas y peregrinos es que ambos establecen un contacto con otros caminantes, en el contexto de la peregrinación y con la población local.

Por ejemplo, cuando se cruzan grupos parroquiales o movimientos juveniles que provienen de diferentes zonas, y todos se unen al rezo del rosario y luego cantan, se acompañan e intercambian experiencias. Los mismos carritos que llevan la imagen de la Virgen y pasan música, reúnen a los turistas-peregrinos que se acercan, dialogan con otros y se sienten animados a continuar. El contacto con la comunidad local se da cuando los turistas-peregrinos consumen distintos bienes y servicios. Muchos disponen sus viviendas para el uso de los baños o para la venta de comidas y bebidas. Otros ofrecen voluntariamente agua a los caminantes, alentándolos a seguir.

También podríamos considerar las tareas realizadas por la comisión de marcha como un punto de contacto con las actividades propias de los operadores turísticos. Ambos tienen en común la coordinación del itinerario del turista-peregrino, los horarios, el desplazamiento, transporte y alimentación. Como mencionamos en el

capítulo anterior no hay intermediarios turísticos, sin embargo podríamos considerar que quienes cumplen ese rol son aquellas personas encargadas de organizar el viaje para los grupos parroquiales.

Respecto a la motivación, considero que el turista y el peregrino confluyen en la misma persona, porque el disfrute y el placer por viajar hacia un determinado destino se hallan justamente en el encuentro de una experiencia espiritual y religiosa más profunda. Ambos, turista y peregrino van en busca del encuentro con lo sagrado.

En esa búsqueda, los turistas-peregrinos se acercan a la Virgen por diferentes motivos. Para honrarla, para celebrar el encuentro, por devoción, para realizar un hecho evangelizador, dando testimonio de su fe, para pedir salud, trabajo, perdón, esperando una curación, buscando purificación, buscando la paz, por una promesa, por acción de gracias, para vivir una experiencia nueva y para encontrarse con otros caminantes.

En fin, la motivación intrínseca que lleva a cada turista-peregrino a realizar este camino es su fe en la Virgen. Fe en que Ella lo escuchará. Con esto quiero decir que si bien los motivos pueden ser muy diversos, lo que en su interior lleva a toda esa multitud a desplazarse, caminar durante tantas horas, con sol o con lluvia, con frío o calor, con un gran agotamiento y cansancio, es su fe. La motivación es estrictamente espiritual.

Por otro lado, cuando hablamos del turista-peregrino, su tiempo no puede ser considerado tiempo de ocio o tiempo libre⁵. Porque para él, este es visto como un momento de reflexión, de encuentro con lo sagrado y de encuentro con el otro. El turista-peregrino elige destinar el tiempo que dispone para hacer la peregrinación. Puede no haber satisfecho sus necesidades básicas (alimentación, salud, vestimenta), no tener un empleo seguro o no contar con tiempo para cumplir con sus obligaciones laborales o con sus estudios y aun así peregrinar a la Virgen. *(Ver Anexo IV)*

⁵ Es el tiempo que dispone un individuo cuando los aspectos de trabajo y las necesidades básicas han sido satisfechos. (Boullón, 1998)

La peregrinación implica el abandono de la vida cotidiana para entrar en un nivel de experiencia más profundo en contacto con lo sagrado, para luego volver al estado anterior, transformado (Puccio, 1999). En este punto el turista y el peregrino convergen en una sola persona, compartiendo esta característica de volver renovados.

Luego de haber vivido esta experiencia el peregrino retorna a su espacio cotidiano de una manera distinta, habiendo reflexionado y meditado sobre cómo llevó su vida hasta ese momento. El regreso invita a la incorporación de la peregrinación en la gran peregrinación de la vida (Galli, 2001). Del mismo modo el turista durante el viaje rompe con su vida cotidiana, con la rutina para ser el mismo. Durante sus vacaciones el turista cambia su comportamiento habitual y su rutina se ve alterada voluntariamente. Las actividades propias del trabajo, del hogar o los estudios son reemplazados por el descanso activo y el descubrimiento de uno (Boullón, 1998). Ese reencuentro permite una renovación del cuerpo y del espíritu.

Otro punto a considerar es que el turista vive una experiencia más fugaz, una vez que visita un determinado lugar, puede ocurrir que ya no regrese y que busque conocer distintos destinos. Respecto a esto yo considero que el turista-peregrino vive esta experiencia como algo más permanente. No se guía por las tendencias respecto a nuevas zonas turísticas que se ponen de moda o la aparición de nuevas formas de turismo. Es más fiel a un destino, arraigándose espiritual y afectivamente a un lugar, de acuerdo al Santo del cual es devoto. Lo que mueve al turista-peregrino a realizar todos los años lo mismo es su fe, aquello que perdura y se mantiene firme en el tiempo, que hace que al regresar desee volver nuevamente el próximo año.

3.4 Alcance del concepto turista-peregrino

Al hablar del turista-peregrino nos encontramos frente a un concepto ambiguo y a la vez complejo. Es difícil hacer confluir a turistas y peregrinos en la misma persona cuando cada uno posee características propias que lo identifican.

El turista por un lado, forma parte de un sistema turístico integrado por un espacio geográfico, el atractivo turístico, los servicios, infraestructura, equipamientos y la

superestructura turística. Esta última comprende todos aquellos organismos públicos o privados que se encargan de optimizar el funcionamiento de cada una de las partes del sistema y de facilitar la producción y venta de los distintos bienes y servicios que hacen al producto turístico. El turista tiene motivaciones como el ocio y la recreación, la visita a familiares y amigos, negocios, salud y otros (OMT, 1998). Su decisión de viajar varía de acuerdo con distintos factores económicos, políticos, sociales, culturales, religiosos y demográficos.

El peregrino, por otro lado, es quien va al encuentro de lo sagrado. Realiza un camino, en un espacio geográfico y temporal, cuya meta es un santuario o un sitio de adoración. Sus motivaciones están vinculadas con el agradecimiento, el cumplimiento de una promesa, una petición, la participación de una fiesta patronal y la devoción. El peregrino suele ser devoto de un santo o de la Virgen y es fiel al destino al cual ese santo pertenece.

A lo largo de este trabajo fuimos reconociendo aquellos aspectos que ambos sujetos comparten, en el marco de la peregrinación juvenil a Luján, que respaldan el desarrollo de esta nueva concepción que se intenta elaborar.

Se propone, entonces, buscar establecer una nueva tipología de turista: el turista-peregrino, cuyas prácticas y motivaciones son tanto turísticas como religiosas. Esto lleva a plantearnos un concepto que abarque ambos aspectos y que a la vez contribuya a la propia actividad turística, en lo referido a la recolección de información, la elaboración de estadísticas, la planificación de la prestación de los servicios y la promoción.

Retomando el tema de la motivación, arribamos a la conclusión que el turista-peregrino tiene una motivación estrictamente espiritual. La razón por la cual camina a la Basílica de Luján, con todo el esfuerzo y el sacrificio que conlleva, es su fe. Porque es allí donde pone a prueba y encuentra su fe, la cual se vive y se manifiesta de muchas maneras distintas. Para sostener esto, que exponemos, nos apoyamos en un estudio realizado por Dotro Galli (2004) en el que expresa que a pesar de todas las diferencias existentes entre los peregrinos, pertenecientes a los grupos populares o populares-institucionales, todos caminan por fe.

Además, nos basamos en la información que fueron arrojando las entrevistas realizadas, donde se detallan una variedad de motivos y significados que se atribuyen a la peregrinación, pero que implícita o explícitamente hacen referencia a la fe como principal motor que impulsa a desplazarse. Como dijimos anteriormente la fe se vive de diferentes maneras, por eso, a lo largo del trayecto hay quienes manifiestan que caminan para pedir que su equipo de fútbol salga campeón, o quienes mientras van escuchando música, a todo volumen, van a pedir por su familia o a agradecer. También se expresa en la promesa, en la devoción, honrando a la Virgen, viviendo la experiencia de ir a su encuentro, buscando paz y purificación.

Cuando hablamos de las prácticas, es decir del comportamiento del turista-peregrino, los aspectos que debemos resaltar son el desplazamiento desde un lugar de origen a un lugar de destino, en un tiempo determinado. El consumo de bienes y servicios turísticos así como el empleo de la infraestructura y equipamientos. La interacción con otros caminantes y con la población residente. La vivencia de una experiencia más permanente, más profunda, durante un tiempo que él elige, que es un tiempo de reflexión, de meditación. La experiencia que vive el turista-peregrino no es algo fugaz, no es solo una experiencia pasajera, al regresar vuelve transformado para vivir su vida de una forma nueva.

En base a todo lo expuesto previamente podemos decir que el turista-peregrino es aquel sujeto que se desplaza desde un lugar de origen hacia un lugar de destino, en un espacio temporal que varía de acuerdo a la cantidad de kilómetros a realizar. Hace uso de bienes y servicios turísticos, infraestructura y equipamientos. Su motivación está dada en la búsqueda de una experiencia espiritual y religiosa más profunda, reflejada en la fe cualquiera sea la forma de expresarla. La experiencia que vive no es fugaz sino que marca su vida, es un antes y un después, donde al regresar vuelve transformado.

En esta definición que intentamos esbozar adquiere relevancia el tema de la transformación. Esta característica es la que marca la diferencia entre la experiencia religiosa y la experiencia de otras modalidades turísticas, en las cuales predomina el salir de lo común o encontrar goces personales que terminan cuando concluyen las

vacaciones. Al regresar sólo quedan recuerdos en fotografías y filmaciones. Pero no sucede lo mismo con el turista-peregrino.

Este debe ser comprendido en su totalidad. El hecho de entender la experiencia de la peregrinación implica considerar al turista-peregrino con sus propias creencias, prácticas y motivaciones, donde el servicio turístico ofrecido no está relacionado con el ocio, el descanso, la distracción, la aventura o la curiosidad. Está vinculado con una transformación interior y con un sentimiento de trascendencia del cual carecen otras actividades turísticas.

A modo de ejemplo podríamos mencionar el turismo de sol y playa, donde el turista disfruta del descanso, el placer, el entretenimiento, el salir de la rutina y al retornar a su casa continua su vida cotidiana como antes. No hay una verdadera transformación interior que marque un cambio y se prolongue el tiempo.

Al contrario, en la peregrinación se deja atrás lo efímero, lo pasajero en búsqueda de un tiempo más permanente y trascendente. En el intento de alcanzar lo sagrado el peregrino logra experimentar el vivir un tiempo eterno, una vida nueva, real y duradera, que se transforma luego de retornar del santuario.

Año tras año los turistas-peregrinos visitan a la Virgen y viven una transformación interior. Se sienten purificados, a partir de allí su vida y su existencia comienza de nuevo. Hay un restablecimiento de sus virtudes tras el pecado y las faltas cometidas, lo cual les permite, en el comienzo de cada vida nueva, una existencia continua en la eternidad. Ese momento de purificación, de regeneración de la vida, se repite cada año y es por eso que ese tiempo es eterno. Así, el turista-peregrino halla la posibilidad de trascender definitivamente el tiempo y vivir en la eternidad (Eliade, 2001).

En esa peregrinación, orientada hacia la divinidad, el turista-peregrino busca recuperar el espacio y tiempo sagrado perdido y así alcanzar la regeneración espiritual y el equilibrio entre el cuerpo y el espíritu (Esteve Secall, 2009).

La peregrinación es como la vida misma, hay momentos de alegría y momentos de angustia. Hay quienes luchan y se esfuerzan todo el camino y quienes en los últimos tramos contratan un vehículo que los ayuda a llegar. Sin embargo, todos van hacia

una misma meta, en la cual logran vivenciar un cambio interior al encontrarse con Dios y con la Virgen en el santuario. Es a partir de allí donde su vida comienza de nuevo.

Como observamos, el turista-peregrino presenta características particulares y por lo tanto determinadas necesidades las cuales deben ser consideradas y verse reflejadas en la prestación de los servicios turísticos.

Actualmente los servicios y comodidades para los turistas-peregrinos son mayores que en las primeras peregrinaciones. Hay una mejor organización y los distintos grupos de apoyo ofrecen su ayuda en forma desinteresada siendo solidarios con los caminantes en los distintos tramos del trayecto. A lo largo de todo el camino hay 54 puestos de apoyo que brindan asistencia sanitaria gratuita, además de agua y comida.

Esto refleja un gran espíritu de caridad y solidaridad, lo cual podría ser comprendido desde la antigua concepción de hospitalidad, donde el servicio al peregrino era visto como una obra misericordiosa que los buenos cristianos estaban obligados a practicar. El clima que se vive durante la peregrinación, de alegría y cansancio, esperanza, emoción, permite reforzar los vínculos con otros miembros del grupo con quienes se peregrina, contribuyendo al diálogo y a consolidar la fe. Aplicados al caso concreto de la peregrinación los servicios de hospitalidad no se verían limitados solamente a cubrir las necesidades de alimentación, salud o transporte, sino también la contención, animación espiritual y apoyo emocional.

“La peregrinación es una ocasión y un motivo para edificarse espiritualmente, profundizando en la propia vida y en un camino existencial hacia Dios” (Rebic, 1999)

Conclusiones

La complejidad que presenta el turismo religioso, como fenómeno social que integra componentes tanto turísticos como religiosos, me llevó a formular una hipótesis respecto a la ambigüedad de este concepto. Por medio de este trabajo se intentó dar una nueva mirada a la interpretación del turismo religioso, marcado por la dualidad turista-peregrino. Tomando el caso concreto de la Peregrinación Juvenil a Luján, realizada cada primer fin de semana de Octubre desde el año 1975, se buscó dar respuestas haciendo un pequeño aporte a la problemática en cuestión.

En el análisis que se realizó a lo largo de los capítulos se fueron detectando las coincidencias entre turistas y peregrinos, en lo que respecta a sus prácticas, creencias y motivaciones. De este modo se observó que ambos hacen uso de los servicios e infraestructura turística. Se desplazan a pie a lo largo de todo el camino, salvo aquellos casos que concluyen la peregrinación empleando algún medio de transporte disponible debido al cansancio y la imposibilidad de continuar. El desplazamiento se da en un espacio temporal. Turistas y peregrinos van al encuentro de alguien, van a encontrarse con la Virgen, en el santuario y con otros caminantes todos unidos en un mismo camino. Al regresar se experimenta una transformación personal, que se ve reflejada en un cambio de actitud respecto a cómo se vive y se ve el mundo.

Mientras se identificaban los aspectos en común entre ambos sujetos se observó que uno de los puntos claves eran las creencias. Turistas y peregrinos en el contexto de la peregrinación Juvenil mantienen una misma creencia, la fe en la Virgen, expresada de formas diferentes.

Por otro lado, englobar a turistas y a peregrinos bajo un mismo concepto, sería conveniente respecto a los beneficios que producirían en la actividad turística. Estos beneficios se verían reflejados en la mejor administración y gestión de la actividad. En el registro de la cantidad de turistas-peregrinos y en el registro de los ingresos. En la promoción y difusión de la peregrinación, tanto por parte de las instituciones religiosas como las organizaciones turísticas. Además se podrían adquirir mayores

conocimientos del perfil del turista, de sus motivaciones y sus prácticas, lo que permitiría satisfacer en mejor medida sus necesidades de consumo de bienes y servicios turísticos (alimentación, transporte, alojamiento).

Desde el punto de vista religioso, concretamente esto se podría aplicar en las distintas comisiones que participan en la organización de la peregrinación correspondiente a las comisiones de contenido, marcha y difusión. El conocimiento de este nuevo sujeto el turista-peregrino contribuiría en la elaboración del material de reflexión, a cargo de la comisión de contenido. Respecto a la comisión de marcha, el conocimiento de las prácticas de los turistas-peregrinos se podría aplicar en la mejora en los puestos de apoyo, sanidad y resolución de conflictos. La comisión de difusión se vería favorecida respecto a la propaganda que se realiza a través de distintos medios de comunicación masiva, considerando qué es lo que motiva a cada uno a participar de la peregrinación.

Asimismo, esta visión del turista-peregrino como sujeto de la peregrinación contribuye a comprender este fenómeno como elemento intangible que hace al patrimonio cultural de un pueblo o de una comunidad determinada. Con esto quiero decir, que los aspectos propios del turista-peregrino, con sus prácticas, creencias y motivaciones, hacen a las características de la peregrinación. El elegir la peregrinación como un modo de expresión, donde uno se muestra tal cual es, sale de la rutina para ser uno mismo manifestando sus propias creencias, que en definitiva es la fe, expresada de diferentes maneras, carga de significado y valor a la peregrinación como elemento intangible. Este fenómeno social es único, congrega más de un millón de personas, que año a año participan fielmente.

El vivir y participar de la experiencia de una peregrinación juvenil de tal naturaleza, tan multitudinaria, me permitió comprender desde dentro de la peregrinación misma que quien va a peregrinar con el solo fin de peregrinar, no va a hacer compras, ni a adquirir recuerdos, ni a conocer el lugar como destino turístico, va por un llamado que siente en lo profundo de su corazón, que es llamado de la Virgen a su casa, para ser transformado por la acción de Dios en él, y luego a dar testimonio de esa transformación. Sin embargo, no se puede descartar el hecho de que el peregrino también se desplaza, consume productos y servicios turísticos y hace uso de la infraestructura y equipamientos, aspectos contemplados por la actividad turística.

Solo al vivir la experiencia de peregrinar desde adentro, se puede comprender al turista-peregrino en su totalidad, no como un sujeto que por momentos es turista y por momentos es peregrino o como algo intermedio entre el turista seglar y el peregrino pío (Smith, 1992), sino como un sujeto que es turista y peregrino simultáneamente, que comparte los aspectos de ambos al mismo tiempo.

En definitiva podemos decir que la contribución que se hizo en este trabajo respecto a la conceptualización del turista-peregrino nos permitió realizar una interpretación del turismo religioso. Podemos definirlo entonces como aquella actividad que implica un desplazamiento desde un lugar de origen hacia un lugar de destino correspondiente a un espacio sagrado como una iglesia, catedral, santuario o monasterio, en un tiempo determinado. Donde se produce un encuentro con lo sagrado y la fe de uno mismo. Se hace uso de la infraestructura y servicios turísticos y al regresar la persona vuelve transformada.

Estas conclusiones a las cuales se arribaron podrían ser reinterpretadas y reproducidas en otras peregrinaciones multitudinarias a nivel nacional como el caso de San Nicolás de los Arroyos, la peregrinación a la Virgen del Milagro de Salta, la peregrinación a la Virgen del Valle de Catamarca y a la Virgen de Itatí.

Además podrían desarrollarse estudios en mayor profundidad respecto a la peregrinación desde el punto de vista del patrimonio intangible, la aplicación del concepto turista-peregrino en la gestión turística y la prestación de los servicios turísticos en la peregrinación.

Todavía quedan muchos interrogantes sin resolver en la conceptualización del turismo religioso. Este aporte que hoy realizo es solo un paso en este amplio campo de estudio aún no explorado en su totalidad.

Bibliografía

AMBRÓSIO, V. (2007). "Sacred pilgrimage and tourism as secular pilgrimage". *Religious Tourism and Pilgrimage Festivals*. An International Perspective. Wallingford.

BERGOGLIO, J. M. (2004). "Peregrinar a Luján: Camino, Visita, Encuentro, Retorno" en GALLI Carlos, DOTRO GALLI Graciela y MITCHELL Marcelo, *Seguimos Caminando*, Buenos Aires, pp. 27-32.

BERTRAND, J. R. (1999). "Geografía y peregrinaciones". Coloquio Internacional Geografía de las religiones. Santa Fe, Argentina.

BOULLÓN, R. (1998). *Actividades turísticas y recreacionales. El hombre como protagonista*. Ed. Trillas. México, D.F.

CAMINO, C. (2010). El turismo religioso: una bendición para un sector que busca salir de la crisis. Obtenido de <http://www.elconfidencial.com/sociedad/turismo-religioso-bendicion-sector-salir-crisis-20100402.html>

CHAN, N (2005). *Circuitos turísticos, programación y cotización*. Ed. Turísticas. Buenos Aires.

CLOKE, P. & PERKINS, H.C. (1998). "Cracking the canyon with the awesome foursome". Presentations of adventure tourism in New Zealand, *Environment and Planning D: Society and Space*, 16(3).

CONICET (2008). Primera encuesta sobre creencias y actitudes religiosas en Argentina.

DENZIN, N. K. (1970). *The research act: a theoretical introduction to sociological methods*. Ed. Aldine Publishing. Chicago, pp. 185-218.

DOTRO GALLI, G. (2004). "Análisis socio-histórico-pastoral de la Peregrinación Juvenil a Luján" en GALLI Carlos, DOTRO GALLI Graciela y MITCHELL Marcelo, *Seguimos Caminando*, Buenos Aires.

DURÁN, J. G. (2006). "La coronación pontificia de Ntra. Sra. De Luján patrona de la Argentina (1887)". Preparativos, ceremonias y festejos populares. *Teología*, 43 (91), pp. 627-653

ELIADE, M. (2001). *El mito del eterno retorno. Arquetipos y repetición*. Ed. Emecé. Buenos Aires.

ESTEVE SECALL, R. (2009). "Turismo y religión. Aproximación histórica y evaluación del impacto económico del turismo religioso". Conferencia Episcopal Española. Jornadas de delegados de pastoral de turismo. Ávila, España.

FLORES, F. C. (2010). "De la Ciudad del Tratado a la del acero, y de la del acero a la de María. Religión y Turismo. El Caso de San Nicolás de los Arroyos" en BARRETTO Margarita, *Turismo, reflexividad y procesos de hibridación cultural en América del Sur austral*, Tenerife, pp. 123-148.

GALLI, C., DOTRO, G. y MITCHELL, M. (2004). *Seguimos Caminando*. La Peregrinación Juvenil a Luján. Ed. Guadalupe. Buenos Aires.

GALLI, C. (2011). *Dios vive en la Ciudad*. Hacia una nueva pastoral urbana a la luz de Aparecida. Buenos Aires.

GUTMAN, M. (1995). "Centro histórico de la Ciudad de Luján, provincia de Buenos Aires". *Eure*, 21 (62), pp. 75-98.

HUIDOBRO, N. (2007). "Turismo religioso, viajes de Fe". *Savia* (51)

KOTLER, P., BOWEN, J. y MAKENS, J. (2004). *Marketing para turismo*. Ed. Pearson Education. Madrid.

LA NACIÓN (2011). "Más de un millón de fieles en Luján". Obtenido de <http://www.lanacion.com.ar/1411348-mas-de-un-millon-de-fieles-en-lujan>

LOPES BRENNER, E. (2006). "La motivación turística: el caso de la región de las aguas termales de Goiás, Brasil". *Boletín de la A.G.E.* (42), pp. 303-314.

MAAK, K. (2009). "El camino de Santiago como posible motor turístico en zonas rurales de escasos recursos: el caso de Brandeburgo". *Cuadernos de Turismo*, (23), pp. 149-171.

MARISCAL GALEANO, A. (2007). "El fenómeno religioso. Presencia de la religión y la religiosidad en las sociedades avanzadas". II Jornadas de sociología. Sevilla.

MITCHELL, M. (2004). "Los orígenes de la Peregrinación Juvenil a Luján. Apuntes para un relato histórico-pastoral" en GALLI Carlos, DOTRO GALLI Graciela y MITCHELL Marcelo, *Seguimos Caminando*, Buenos Aires.

MUÑOZ DE ESCALONA, F. (2004). *Autopista del Turismo: El vencimiento de la distancia*.

OLSON, D.H & TIMOTHY D.J. (2006). "Tourism and religious journeys" in OLSEN, D.H y TIMOTHY D.J. (eds), *Tourism, religion and spiritual journeys*. Routledge, New York, USA.

OMT Organización Mundial del Turismo (1998). *Introducción al turismo*. Madrid.

OMT Organización Mundial del Turismo (2007). Conferencia internacional sobre turismo, religiones y diálogo entre culturas. Córdoba, España.

OSTROWSKI, M. (2002). "Peregrinación o turismo religioso". III Congreso Europeo de Santuarios y Peregrinajes. Catalunya.

PARELLADA, J. E. (2009). "El turismo religioso. Sus perfiles". Conferencia episcopal española. Jornadas de delegados de pastoral de turismo. Ávila, España.

PÉREZ MARTÍNEZ, Y., GARCÍA GUERRERO, M. y GONZÁLEZ FERRER, J. (2010). *Procedimiento para obtener información y caracterizar comportamientos y determinantes individuales de elección de opciones turísticas*.

PORCAL, G. (2006). "Turismo cultural, turismo religioso y peregrinaciones en Navarra. Las Javieradas como caso de estudio". *Cuadernos de turismo*, (18), pp. 103-134.

PRESAS, J. A. (2002). *Luján y la Santa Trinidad*. Ed. Dunken. Buenos Aires.

REBIC, A. (1999). "Neum 1999". Documento de la Santa Sede sobre el peregrinaje del 2000.

ROBLES SALGADO, J. (2001). "Turismo religioso. Alternativa de apoyo a la preservación del patrimonio y desarrollo". *Biblio 3W*, (316).

RODRIGUES, A. B. (1997). *Turismo e Espaço. Rumo a um conhecimento transdisciplinar*. Ed. Hucitec, São Paulo.

RUBIO GIL, A. y DE ESTEBAN CURIEL, J. (2008). "Religious events as special interest tourism". A spanish experience. *Pasos*, 6 (3), pp. 419-433.

SACO, D. (2005). *Virgen de Luján. Historia, vision pastoral y dinámicas para orar y peregrinar a solas y en comunidad*. Ed. Guadalupe. Buenos Aires.

SALTZMAN, D. (2010). "Faith-Based, Religious Travel Strong and Growing". Obtenido de <http://worldreligioustravelassociation.blogspot.com/2010/11/article-on-religious-tourism-by-travel.html>

SEATON, A.V. (2002). "Tourism as Metempsychosis and Metensomatosis: the Personae of Eternal Recurrence" in Graham Dann (ed), *The tourist as a Metaphor of the Social World*. Wallingford, Oxon, UK.

SMITH, V.L. (1992) "Introduction. The quest in guest". *Annals of Tourism Research*, 19 (1).

URRY, J. (1996). *O Olhar do turista – lazer e viagens nas sociedades contemporâneas*. São Paulo

VALLES, M. (1999). *Técnicas Cualitativas de Investigación Social*. Ed. Síntesis. Madrid.

WEARING, B. & WEARING, S. (2001) "Conceptualizing the selves of tourism". *Leisure Studies*, 20(2).

WEARING, S., STEVENSON, D. & YOUNG, T. (2010). *Tourist Cultures: Identity, Place and the Traveller*. Ed. SAGE Publications. London.

Anexo I

En este apartado se incorpora los resultados, relevantes para nuestro estudio, de la primera encuesta sobre creencias y actitudes religiosas en Argentina. Los datos corresponden al período de relevamiento: Enero – Febrero de 2008.

PRIMERA ENCUESTA SOBRE CREENCIAS Y ACTITUDES RELIGIOSAS EN ARGENTINA (FONCYT – CONICET)

FICHA TÉCNICA

Tipo de estudio: Se ha diseñado una muestra polietápica probabilística superior, con selección de conglomerados mediante azar sistemático en un primer momento y con cuotas de sexo y edad ajustados a los parámetros poblacionales posteriormente.

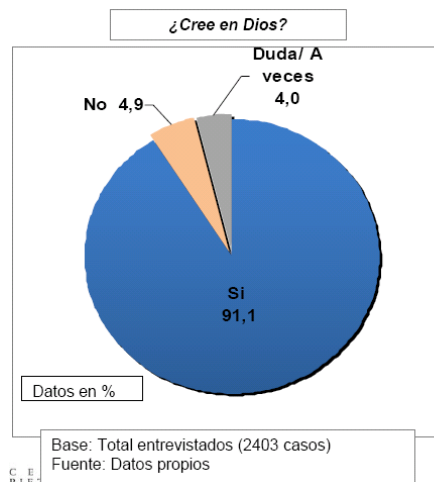
Margen de error: +/- 2% - nivel de confiabilidad, 95%.

Cantidad de casos: 2403

Alcance del estudio: República Argentina

CREENCIA EN DIOS

La encuesta reafirma la condición creyente de la Sociedad Argentina: 9 de cada 10 entrevistados creen en Dios



Si, cree en Dios. - % -

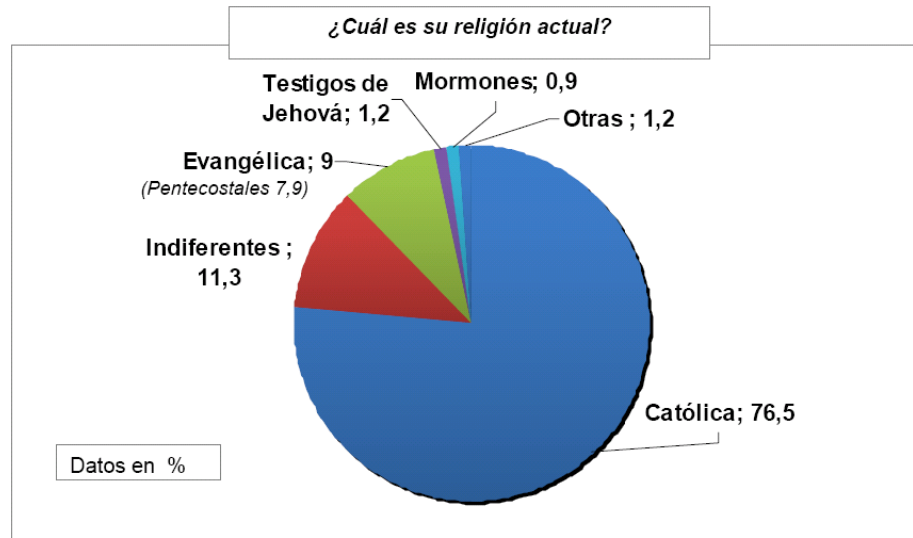
SEXO	
Femenino	Masculino
93,6	88,3

EDAD			
18-29 años	30-44 años	45-64 años	65 años y más
85,1	91,5	94,1	96,7

NIVEL DE ESTUDIOS				
Sin estudios	Primaria	Secundaria	Terciaria	Universitaria
95,7	93,0	88,0	83,1	84,5

LA RELIGIÓN DE LOS ARGENTINOS

Los datos destacan el pluralismo y la diversidad presente en el campo religioso, junto con la preservación de una cultura cristiana. El 76% se define católico. El 9% se declara evangélico, mientras que el 11.3% manifiesta ser ateo, agnóstico, o no tener ninguna religión



Base: Total entrevistados (2403 casos) Fuente: Datos Propios

*Indiferentes: Agnósticos, Ateos y Ninguna Religión de Pertenencia.

*Evangélica: Pentecostal, Bautista, Luterana, Metodista, Adventista e Iglesia Universal del Reino de Dios

LA RELIGIÓN DE LOS ARGENTINOS – SEGÚN EDAD

	18-29 años	30-34 años	45-64 años	65 años y más
Católica	71.8	77.4	75.8	85.3
Indiferentes	17.2	10.4	8.0	7.1
Evangélica	7.6	9.2	12.6	5.0
Testigos de Jehová / Mormones	2.3	2.0	2.8	0.3
Otras	1.0	1.0	0.9	2.3

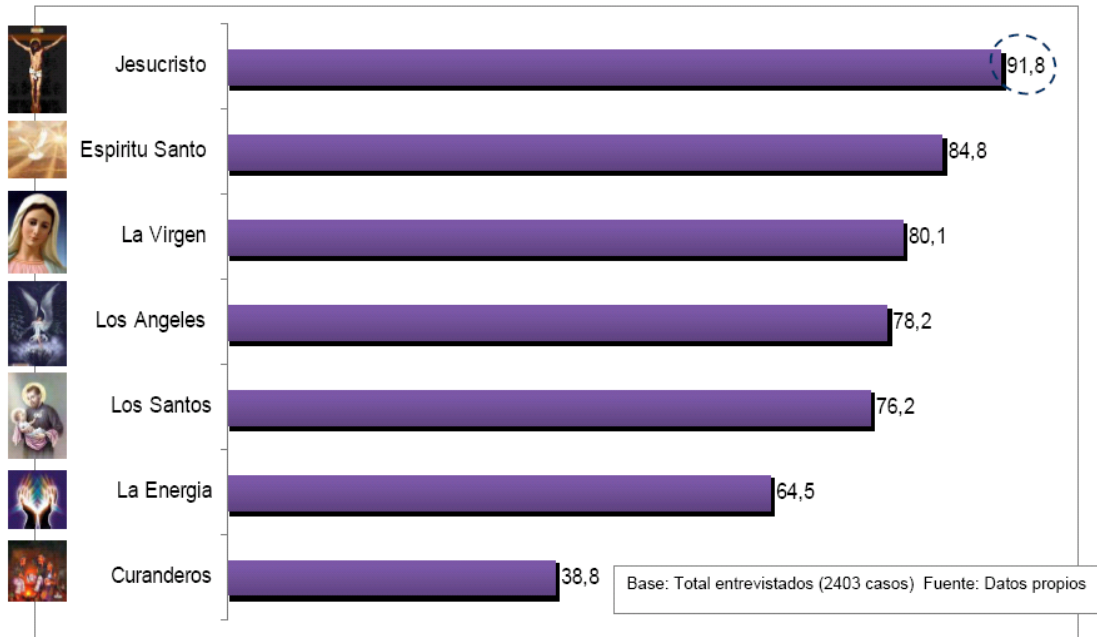
Datos en %

Base: Total entrevistados (2403 casos)

Fuente: Datos propios

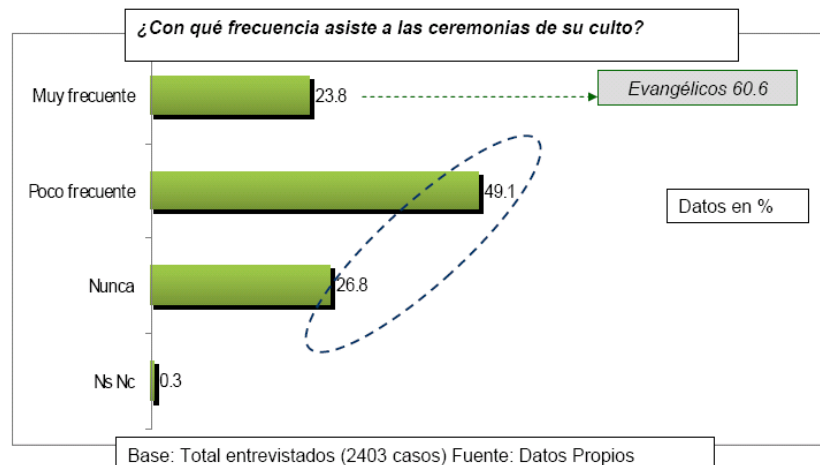
RANKING DE CREENCIAS

Prevalece una cultura cristiana de largo espesor histórico que se expresa en las principales creencias de los argentinos.



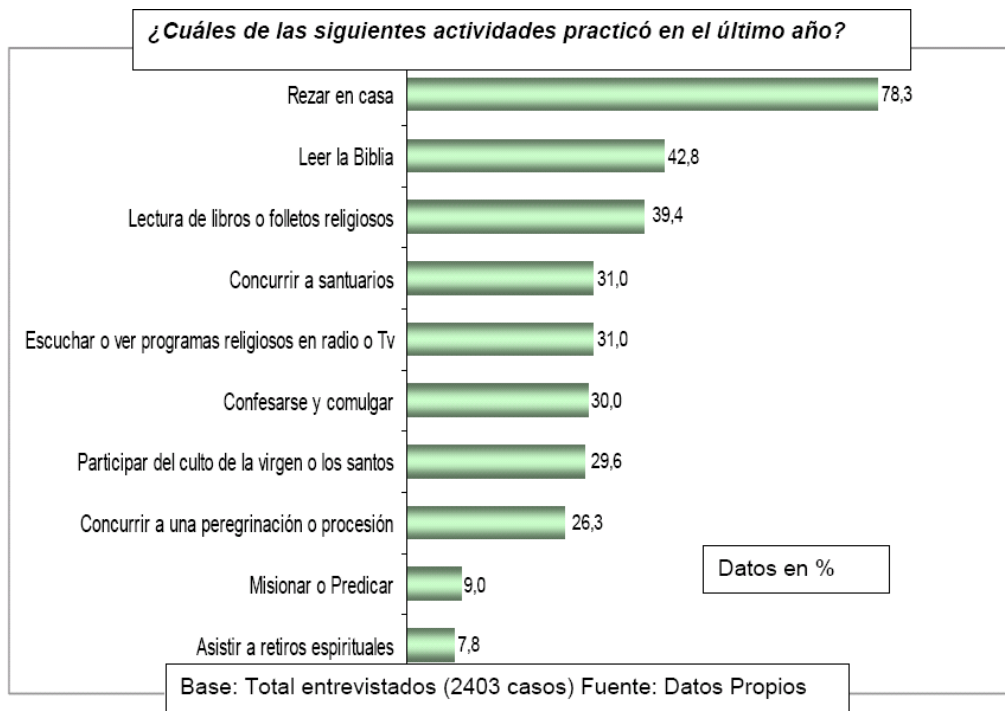
ASISTENCIA AL CULTO

El 76% de los argentinos afirma concurrir poco o nunca a lugares de culto. No deja de ser llamativo que el 23.8% participa muy frecuentemente de las ceremonias del culto y que un 26.8% nunca asiste a las ceremonias de culto.



PRÁCTICAS RELIGIOSAS

Las principales prácticas religiosas: rezar en casa y leer la Biblia



Anexo II

ENTREVISTA A CARLOS GALLI

¿Cuál fue su experiencia personal respecto a la primera peregrinación Juvenil?, ¿cuál fue su motivación?

¿Qué significa para usted peregrinar?

¿Cree que la peregrinación podría considerarse una actividad turística?, ¿considera a los peregrinos turistas?

¿Por qué es necesario hacer todos los años mismo?, ¿considera que es fugaz la experiencia del turista y permanente la del peregrino?

Carlos María Galli fue ordenado presbítero en la Arquidiócesis de Buenos Aires en 1981. Obtuvo los tres grados académicos en la Facultad de Teología de la UCA, Bachiller (1980), licenciado (1985) y Doctor en Teología (1993). De 1996 a 2002 fue Vicedecano de la Facultad de Teología y Decano de 2002 a 2005. Fue Presidente de la Sociedad Argentina de Teología en tres períodos, de 1998 a 2007.

Es coeditor y coautor de 32 obras colectivas en la Argentina y en el extranjero. Es autor de 150 publicaciones científicas en libros y en revistas sobre temas de cristología; eclesiología; historia de la teología; teología latinoamericana y argentina; teología pastoral; religión, cultura y sociedad; doctrina social de la Iglesia; pastoral latinoamericana y argentina.

Actualmente es Director de la Carrera de Doctorado de Teología, Director del Departamento de Teología Sistemática. Profesor Titular de la Cátedra de Teología Dogmática IV y Director de la Cátedra abierta sobre la Teología en la Argentina.

-¿Cuál fue su experiencia personal respecto a la primera peregrinación Juvenil?

-La peregrinación es como el camino de la vida donde te encontrás con desafíos, dificultades, cansancio, silencio, entusiasmo, canciones, un momento para reflexionar, solidaridad de otros hacia vos, de vos hacia otros, llanto, emoción, inquietud. Organización, enfermos, atletas, alguno que va rápido otro que va lento.

Hacia el año '75 ya había ido a Luján solo, en familia, en colectivo, en auto y en 1964 dentro de la peregrinación que se llama la peregrinación de la sociedad de Peregrinos. Luján es el centro de la religiosidad popular de Argentina. La peregrinación nace de una visión profética y una propuesta que hace el padre Rafael Tello, que murió en 2002, era profesor de la facultad. En el '73-'74-'75' él acompañaba a sacerdotes que estaban en la pastoral de Villas y en la pastoral Juvenil.

Peregrinaciones a Luján hay muchas. En el siglo XX, con los nuevos medios de transporte, hasta estaban las peregrinaciones en tren. Peregrinaciones a pie siempre las hubo de una persona o de una familia, desde la Capital o distintas partes. La sociedad de peregrinos empezó la peregrinación a Pie.

Al padre Tello que era muy mariano, se le ocurrió que en las nuevas las generaciones de jóvenes de aquel tiempo, estaremos en los años '70', que vivíamos los encuentros con Cristo, que defendíamos la iglesia en Argentina y en Latinoamérica. Teníamos muchas ansias de participación y al mismo tiempo vivíamos en una Argentina crítica y violenta. Donde las cosas se iban a poner peor, por todas las protestas que había. Veías que se iba a poner peor. Los jóvenes se iban a morir o los iban a matar. Y se iba a bloquear este camino de esperanza política de muchos jóvenes, que significó este proceso de reorganización nacional de 1976. Él vio que una forma de ayudar a evangelizar la juventud aprendiendo de la religiosidad popular, era haciendo lo que llamamos el movimiento juvenil evangelizador, que contamos en el libro. Este tenía que ser muy místico y muy evangelizador. Para estas cosas vamos a tener que reflexionar la fe desde los nuevos impulsos que venían después del Concilio y de la pastoral Juvenil y también se podía aprender de la forma más tradicional y popular de expresión de los argentinos que es el amor a Cristo en su Madre la Virgen María.

Entonces tuvo esa intuición de que los jóvenes fuéramos a Luján y no solo fuéramos a Luján, sino caminando. De esa manera produjo lo que llamamos la inculturación, de una serie de jóvenes de varias generaciones juveniles que asumimos para expresar nuestra fe una expresión del ecumenismo católico como es la devoción a María y en la Argentina. Y al mismo tiempo dio un canal de expresión y de esperanza de tantas inquietudes juveniles que por un lado iban a sufrir muchos a nivel personal y político y que podía frustrar esperanzas.

La peregrinación Juvenil a Luján canalizaba las mejores aspiraciones de la fe manifestada en la devoción mariana católica argentina y al mismo tiempo un espacio a los jóvenes de la iglesia católica en medio de una sociedad complicada, turbulenta, violenta, crítica, que estaba en uno de los peores momentos de su historia. Entonces yo lo escuché a él. En el año '75 daba un curso para dirigentes juveniles, este curso lo daba a los jóvenes él sábado a la tarde acá en el seminario. Yo me quedaba los sábados a la tarde y fui a hacer ese curso pero no era para mí sino para dirigentes de las cuatro Vicarías de la ciudad de Bs. As. Ahí él largó la idea, que tal si 50.000 jóvenes van a Luján. Todos quedaron un poco sorprendidos a mí me gustó la idea, una idea profética.

Él tuvo una intuición profética y mística que por ahí había un camino de renovación espiritual y pastoral de la iglesia en Argentina. Entonces cuando él lo planteó a partir de ahí se pusieron a pensar en actuar. Yo intervine en la redacción de contenido y en la difusión en la parroquia donde estaba. Los primeros años fui caminando y acompañando jóvenes de los grupos de las parroquias donde estaba. Después fui a confesar y también confesé en la Basílica. En el '75 con la Parroquia de Vicente Lopez.

-¿Qué significa para usted peregrinar?

-Si quieres entender bien que es peregrinar, por un lado lo vas a entender peregrinando. A peregrinar se aprende peregrinando. La experiencia de peregrinar nos muestra lo que es caminar al encuentro con Dios, con Jesús, con la Virgen, con los Santos en un santuario. Peregrinar es ir al encuentro de Dios, de Cristo, de María que nos convoca a ir a un santuario. No hay peregrinación sin santuario no hay santuario sin peregrinación. La peregrinación es el camino al santuario. El santuario es el término de la peregrinación.

Peregrinar como un gesto religioso de una fe situada en el tiempo y en el espacio, en el espacio santuario y el tiempo peregrinación. Mientras uno camina va recorriendo horas, va atravesando espacios, kilómetros, energía y van pasando horas, momentos, tiempo. La peregrinación que es siempre en el territorio y en espacio geográfico, por eso mismo en el tiempo donde se da. Uno recorre 60 km o lo que se pueda durante tantas horas. Toda peregrinación es recorrer un trecho de espacio hacia el santuario

durante un cierto tiempo. Por el espacio y por el tiempo es una experiencia de vida personal e histórica. Historia es espacio y tiempo.

La peregrinación, yo lo digo con una metáfora de que la peregrinación es una imagen plástica y móvil. La imagen está significando algo que se manifiesta en forma visual, mediante un cuadro, una escultura, una pintura y en el ámbito religioso un ícono. Para mí la peregrinación es una imagen visual de que el hombre puede ser a lo largo de la vida peregrinante, que va al encuentro con Dios y con el hermano. Vamos peregrinando, vamos caminando, vamos viviendo. La vida es un camino pero no solamente porque en él pasan todas las cosas, que pasan en un viaje. La vida también es un camino, es una peregrinación, porque es un viaje. Es un viaje hasta una meta. La meta es el santuario en el encuentro con Dios y con los hermanos, símbolo de la vida de cada uno con los hermanos caminantes que se hacen camino al andar, que va viajando, recorriendo, haciendo un viaje de ida, en el camino tiene muchas idas y vueltas. Es un viaje hacia el Dios que lo llama a la plenitud de vida, que es la vida plena.

Es imagen plástica de la vida de los hermanos pero también es una imagen plástica de lo que es la Iglesia como pueblo de Dios que peregrina a lo largo de la historia, o sea, a lo largo del espacio, de la geografía, que está acá y va allá; y a lo largo del tiempo, y de la edad, desde el ahora hacia un después, hacia un mañana. La Iglesia como comunidad del pueblo de Dios peregrino, que atraviesa el espacio y el tiempo, desde Jesús hacia nosotros y desde nosotros hacia un arco como la parusía a la vuelta de la trilogía original.

Entonces la peregrinación es una imagen viva, visual, que se experimenta, que se ve. Viendo una peregrinación y participando en ella, se puede entender un poco más de la vida, como un camino hacia adelante y hacia arriba, llegando al cielo. Se puede entender algo más de la Iglesia que es pueblo de Dios peregrino a lo largo de la historia. Y que el camino es la historia y el santuario el reino de Dios. Ahora yo la tercera parte la titulo imagen plástica y móvil. Plástica por las artes plásticas, y móvil por que la peregrinación es un continuo movimiento, caminata, recorrido, avance hacia adelante y hacia una meta que es el santuario. Recorre la geografía durante el tiempo

y eso significa marchar hacia adelante, porque si uno va hacia atrás no llega a la meta.

La meta es el encuentro con Dios y de María en el Santuario, ahora bien no significa literalmente llegar caminando, puedes parar llegar en auto, llegar en micro, en camión, en tren. Hay muchas formas de peregrinar. Y la peregrinación concluye donde uno llega. Uno llega hasta Rodríguez. La peregrinación a pie, llegó hasta Rodríguez. Pero la Peregrinación termina en Luján, pero vos la concluiste. Quiero mirar a la Virgen, su imagen a la cara. Morir imitando el sufrimiento de los hermanos.

Digamos, la meta es lo que le da el norte al paso. El peregrino es el que camina hacia una meta. No somos errantes que damos vueltas sin saber a dónde ir o sonámbulos que caminamos dormidos. El peregrino tiene una meta, que es la virgen. A él va a dar la vida por esa meta.

Esto respondería a que es peregrinar y caminar como metáfora de la vida y metáfora de la Iglesia. Peregrinar es un camino de ida y vuelta. También es un camino de vuelta, porque después de Luján hay que volver. Y ahí está las etapas que pone Bergoglio en el prólogo. Un camino, una visita, un encuentro y un retorno.

Hay que retornar, y el viaje de vuelta está invitando la incorporación de la peregrinación en la gran peregrinación de la vida. Ahora, ¿la peregrinación es turismo, el turismo es peregrinación?, ¿Qué relación hay entre peregrinación y turismo? Es lo que más te interesa. ¿El peregrino es un turista? Bueno, ¿Qué es un turista?

-Un turista es alguien que se desplaza de un lugar de origen a un lugar de destino, en un espacio temporal. Los motivos pueden ser muy variados. Y los ingresos se generan en el lugar de origen no de destino.

-Bueno entonces el turismo implica el desplazamiento en un espacio, de un lugar a otro, durante un cierto tiempo. Incluye el conocer, disfrutar, encontrarse con parientes, en un tal lugar. Más allá de las motivaciones me da la sensación que cuando hablamos del turismo nos referimos a bien no necesariamente útil, por lo tanto es un bien que se goza y produce alguna alegría, algún acontecimiento, ya sea de conocer o sea de encontrarse. Conocer el lugar, encontrar a uno. Entonces, **¿se puede**

considerar a la peregrinación turismo? ¿Se puede considerar al turismo peregrinación? Habría que pensarlo, vamos a ponerlo así. Las motivaciones del que se desplaza pueden combinar ambas cosas. El que va a Tierra Santa ¿va por turismo o va por peregrinación? Yo le agregaría peregrinación al turismo. Al desplazarse a un lugar para conocer algo diferente, como Roma, o Santiago de Compostela, un lugar típico de peregrinación pero también de turismo, o Luján. Yo le agregaría peregrinación a turismo.

El que peregrina ¿hace turismo? En parte si porque conoce el lugar. No va por turismo, va por una motivación religiosa y de fe. Pero también aprovecha. Según como sea porque algunos jóvenes vuelven muertos y se suben al micro enseguida o se piden un remis. Pero normalmente el que peregrina, el que va a un santuario, también conoce el santuario y la ciudad del santuario. Entonces, yo no hablo de motivaciones, sino el hecho de peregrinar, ¿también incluye el hecho de hacer turismo? Normalmente sí.

No pensemos solo en peregrinación Juvenil a Luján, pensemos en el que va a Salta, para el Señor de los Milagros. O pensemos en el que peregrina, viaja por México y va a la Virgen de Guadalupe. Conoce la Catedral, el santuario y conoce la ciudad, el centro histórico. Entonces ¿el que peregrina hace turismo?, normalmente sí. ¿Y está bien eso?, si está bien. Porque la alegría de encontrarme con Dios, con mi fe, o de encontrar la Virgen, o de rezar en Luján, o de participar en la misa en Luján, o de bautizar al chico en Luján, además le agrego otro bien que es conocer la basílica, y conocer la ciudad, que es un lugar histórico, turístico.

El que hace turismo, ¿necesariamente es peregrino? No. Si peregrinar es desplazarse, sí. Pero si peregrinar es desplazarse a un lugar religioso, convocado por Dios, Cristo, María, no necesariamente. El que va a Luján como ciudad histórica, o ciudad turística, peregrina al santuario o a la Basílica. Por eso la gente va a comer después a un restaurante, va al descanso del peregrino, va al lado del río, hace un picnic. Conoce, come, comparte, descansa, visita.

El que hace turismo ¿necesariamente peregrina? , ¿Objetivamente peregrina? En la motivación puede ser. ¿Objetivamente el acto del turismo, es un acto religioso de

peregrinación? No necesariamente. Puede ser, tal vez en la mayoría sea. Pero muchos turistas serán llevados a Luján por el aspecto turístico-histórico. Y porque además, a eso se le junta ir a un campo, ir a un country o a una estancia. Y después se hace un asado campestre y se ve cómo se doman los caballos, la sortija y las fiestas gauchescas.

-¿Cree que la peregrinación puede considerarse una actividad turística?

-Cuando la actividad turística es desplazamiento de un lugar a otro para conocer algo, sí. ¿Crees que la actividad turística podría considerarse una peregrinación? Según. Según el carácter de la visita, según las motivaciones de los visitantes, según las motivaciones del viaje turístico, según los lugares que se visitan, según las cosas que se visitan. Puede ser. Pienso que puede ser. **¿Considera a los peregrinos turistas?** En algún sentido sí. **¿Considera a los turistas peregrinos?** En algún sentido sí. No es cuestión de decir ¿o es turista o es peregrino? ¿En qué sentido el turista es peregrino y en qué sentido el peregrino es turista? Quien va Compostela, peregrina y hace turismo. Quien va a Luján normalmente peregrina y hace turismo, o hace turismo y también peregrina.

Otro elemento que sería el tiempo. Cuando estuvo acá en el año 84', el que era secretario de estado del Vaticano, que era un Cardenal italiano, llamado Pacelli, que después fue el Papa Pio XII, estuvo acá para un acontecimiento muy importante que se llama Congreso Eucarístico Internacional, que se hizo en Buenos Aires. Un acontecimiento sorprendente, masivo, de mucha religiosidad, también turístico. La gente que venía del interior también contrataba programas turísticos, que se agregaban a los actos del congreso. No es que venían solo para el congreso, también le agregaban un viaje, por ejemplo, al Tigre.

Él dijo: .."Cuando fui a Luján, vi a la Virgen, en el camarín, y recién ahí comprendí que había llegado a la entraña más profunda o al corazón más profundo del alma del pueblo argentino"...La peregrinación puede nacer de una motivación religiosa, pero puede transformarse en turismo. Lo que nace como turismo puede convertirse en peregrinación. ¿Qué es lo que hace que sea peregrinación?, que haya un movimiento de oración. Por eso decimos que peregrinar es rezar, rezar caminando. Rezar de distintas maneras. En esta visita en este encuentro, en esta mirada, el peregrino que

se cruza con los ojos con la mirada, con el rostro, con la imagen de la Virgen de Luján se produce un encuentro. Se produce un encuentro de amor, un trato de amistad, un encuentro personal. La urgencia de la peregrinación la llamé como una oración, un camino para encontrarse, para el encuentro, para el encuentro con el otro. La motivación del turismo pueden ser varias, está el conocimiento, pero también puede ser el encuentro con el otro.

-¿Considera que es fugaz la experiencia del turista y permanente la del peregrino?

Las dos pueden ser fugaces y las dos permanentes. Evidentemente cuando se dice turista, hay gente que lo carga de sentido positivo y para otros es una metáfora que tiene sentido negativo. Es un turista que no se mete, que mira desde afuera, que mira de lejos. La esencia del peregrinar es la visita para el encuentro. Yo diría que las dos experiencias tienen de parecido el desplazamiento, el encuentro con algo o con alguien, eso produce alguna transformación, uno vuelve distinto. Cuanto más lugares se conocen más incorpora, tanto la vivencia con respecto a los paisajes como la realidad de la gente, el conocimiento del pueblo de su cultura, de lo que vio, su forma de cocinar, de hablar, de moverse, estamos hablando de la historia de la cultura. Entonces, uno vuelve transformado, eso es lo bueno, que uno vuelve transformado y trata de compartir con el otro un relato de lo vivido.

Hay semejanzas, desplazarse, conocer un lugar, un relato para contar a otros con fotos, con palabras. Los dos pueden marcar un paso permanente o puede ser fugaz. El peregrino, lo puede vivir de forma permanente o de manera fugaz. En el turismo, me parece que hay algo más fugaz. Una vez que el turista visita un lugar, salvo de le guste mucho, ya no va a volver. En la peregrinación uno es fiel es devoto a un santo, se da lugar a la repetición. Una vez al año, en auto o en micro o caminando, voy cada tanto o por algún acontecimiento. El santuario y la forma de llegar a él, cualquiera sea la forma de peregrinación, tienden a arraigar espiritual y afectivamente más, que si se hiciera turismo. Pero hay gente que solo ve el paisaje y no conoce la gente. No quieren la interacción porque están apurados por ver más cosas. No quieren perder tiempo.

Podría haber una última analogía. El turismo es para ver, sobre todo para encontrar personas. En la peregrinación uno va a encontrarse con Dios, con Jesús, con los Santos. Y también es caminar con el hermano, es ir con otros. Este es el aspecto comunitario de la peregrinación. Por eso no solamente es una imagen de la vida personal, sino una metáfora de la Iglesia como iglesia peregrina en el camino.

A continuación fotografía junto a Carlos Galli, tomada el día martes 28 de Junio de 2011.



ANEXO III

En este anexo se adjuntan las entrevistas, efectuadas sobre una muestra de 20 personas, en la 36° Peregrinación Juvenil a Luján realizada en octubre de 2010.

ENTREVISTA A LOS TURISTAS PEREGRINOS

¿Es la primera vez que realiza la peregrinación Juvenil a Luján?

¿Qué lo motiva a realizarla?

¿Qué significado tiene para usted peregrinar?

1)

Cantidad de veces que fue: 1

Motivación: Para cumplir una promesa realizada dos años atrás

Significado: La peregrinación refleja la fe, fe en que Dios y la Virgen lo ayudarán a llegar, a cumplir el objetivo, ya que uno no pudo llegar solo.

2)

Cantidad de veces que fue: 4

Motivación: Los motivos son varios. En primer lugar ir a visitar a la Virgen de Luján, para agradecer, por una promesa y para pedir.

Significado: Ir a visitar a la Madre, es un gesto de amor y cariño. Dar gracias a nuestra mamá.

3)

Cantidad de veces que fue: 9

Motivación: Fe

Significado: Fe esperando año a año que llegue esta fecha

Comentario: Lleva una capa que dice Ford, es hincha de Ford. La pareja de la persona entrevistada acota: ...”tiene que venir a Luján a ver si ganan”...

4)

Cantidad de veces que fue: 5

Motivación: para acompañar a su esposa y por fe

Significado: Fe, la entrada es muy emocionante

5)

Cantidad de veces que fue:

Motivación: por una promesa y para agradecer por la salud de su hija

Significado: Fe en la Virgen

Comentario: Peregrina llevando a su hija en cochecito

6)

Cantidad de veces que fue: 20

Motivación: la primera vez fue por una promesa, pero luego se sintió tan bien cuando llegó que continuó yendo, considerando que a la virgen siempre hay que agradecerle. Es algo que le hace bien, la mantiene feliz, contenta. También peregrina por una petición concreta.

Significado: homenajear a la Virgen y al Señor con alegría

Comentario: Camina junto a un grupo de señoras mayores.

7)

Cantidad de veces que fue: 3

Motivación: pidió por la copa libertadores de River. En el 2004 se dio cuenta que tenía que hacer la peregrinación porque sino, no iban a ganar más.

Significado:

8)

Cantidad de veces que fue: 1

Motivación: acompañar a un amigo

Significado:

9)

Cantidad de veces que fue: 9

Motivación: para agradecer

Significado: es como una devolución por un pedido que hizo que se le cumplió, como un sacrificio.

10)

Cantidad de veces que fue: 5

Motivación: para pedir por salud, familia, trabajo, agradecimiento

Significado: agradecimiento

Comentario: son de Paraguay. Se enteraron por la parroquia de Bursaco, donde viven actualmente.

11)

Cantidad de veces que fue: 3

Motivación: vivenciar una nueva experiencia

Significado: es una experiencia que hay que vivir al menos una vez en la vida

12)

Cantidad de veces que fue: 1

Motivación: poner a prueba su fe, y agregar una nueva experiencia a su vida

Significado: Fe y experiencia

13)

Cantidad de veces que fue: siempre vengo

Motivación: fe en la Virgen, no viene por promesas ni nada, me gusta

Significado: Fe

14)

Cantidad de veces que fue: 2

Motivación: para agradecer, por una promesa realizada

Significado: agradecimiento

15)

Cantidad de veces que fue: 1

Motivación: agradecer por la vocación que le regaló, por los niños, por los sacerdotes

Significado: es un camino, su meta es llegar a la Virgen. Es como el camino de la vida, si se queda en el camino significa que no va a llegar al cielo.

16)

Cantidad de veces que fue:

Motivación: para agradecer a María, porque ama mucho a María.

Significado: Fe

17)

Cantidad de veces que fue:

Motivación: agradecer por que la Virgen está acompañando a su familia a en cielo

Significado: agradecimiento

18)

Cantidad de veces que fue:

Motivación: para pedir por su bebé, a quien lleva en cochecito.

Significado:

19)

Cantidad de veces que fue: es la segunda vez que peregrina. La anterior fue en 1994. Donde solo llegó hasta General Rodríguez.

Motivación: Acompañar a un amigo, en el cumplimiento de su compromiso de acción de gracias, ya que sufrió un pre-infarto.

Significado: ofrecimiento, para conseguir la intercesión de la Virgen, para que lo proteja y guíe.

20)

Cantidad de veces que fue: 3

Motivación: Agradecer a la virgen, pedir por el Santo Papa, pedir por su familia.

Significado: La peregrinación es fe

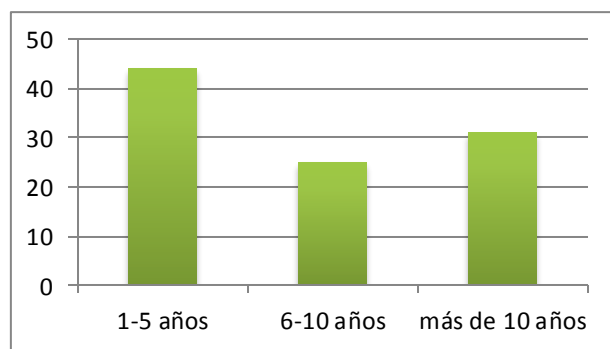
Anexo IV

Modelo de encuesta realizada en una muestra de 100 personas, en la 37° Peregrinación Juvenil a Luján, año 2011.

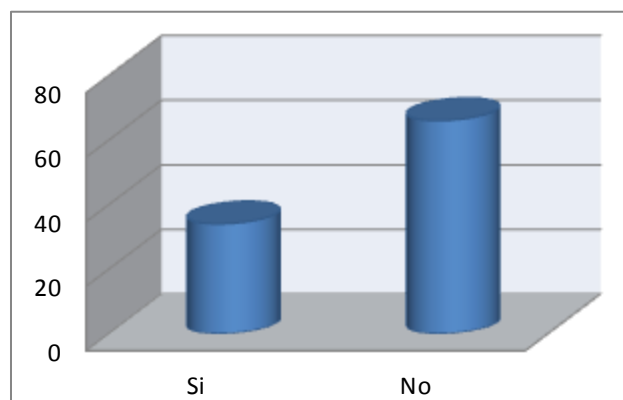
ENCUESTA		
1) ¿Cuánto tiempo hace que realiza la Peregrinación Juvenil a Lujan?:		
<input type="checkbox"/> 1-5 años	<input type="checkbox"/> 6-10 años	<input type="checkbox"/> + de 10 años
2) ¿Cuál de estos aspectos influye en su decisión de peregrinar?		
<input type="checkbox"/> Trabajo	<input type="checkbox"/> Condiciones climáticas	
<input type="checkbox"/> Obligaciones	<input type="checkbox"/> Ninguno	
<input type="checkbox"/> Costo de desplazamiento		
3) ¿Participa de la Misa en Luján?		
<input type="checkbox"/> Sí		
<input type="checkbox"/> No		
4) ¿Qué hace al llegar a Luján?		
<input type="checkbox"/> Busca un medio de transporte para regresar	<input type="checkbox"/> Se dirige al micro previamente contratado	
<input type="checkbox"/> Permanece en la Plaza	<input type="checkbox"/> Busca un alojamiento	
<input type="checkbox"/> Permanece en el descanso del peregrino	<input type="checkbox"/> Lo recibe un familiar o amigo	
5) ¿Visita algún atractivo en la ciudad de Luján?		
<input type="checkbox"/> La Basílica		
<input type="checkbox"/> La ribera		
<input type="checkbox"/> El complejo museológico		

RESULTADOS OBTENIDOS

CANTIDAD DE AÑOS QUE PEREGRINA			
AÑOS	FRECUENCIA	PORCENTAJE	% ACUMULADO
1-5 años	44	44,0	44,0
6-10 años	25	25,0	69,0
Más de 10 años	31	31,0	100,0
Total	100	100,0	

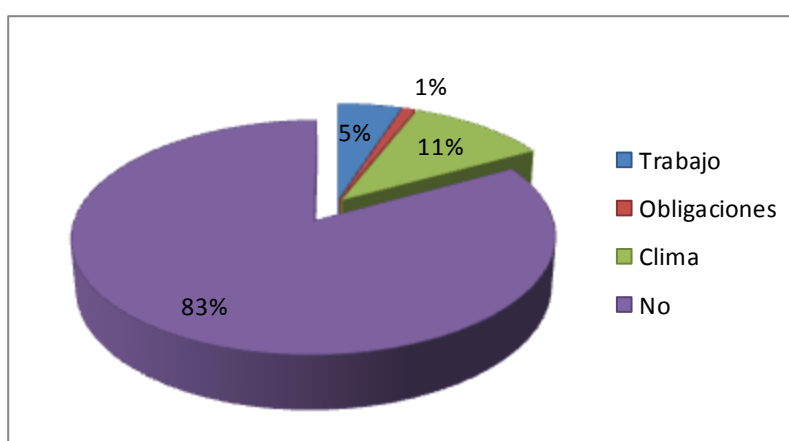


¿PARTICIPA DE LA MISA EN LUJÁN?			
PARTICIPA	FRECUENCIA	PORCENTAJE	% ACUMULADO
Si	34	34,0	34,0
No	66	66,0	100,0
Total	100	100,0	



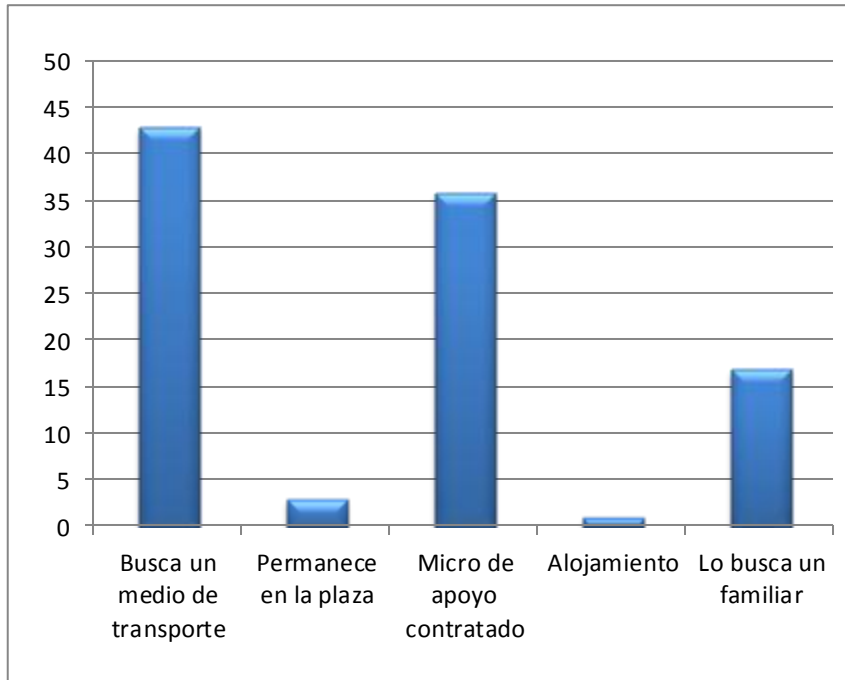
¿CUÁL DE ESTOS ASPECTOS INFLUYE EN SU DECISIÓN DE PEREGRINAR?

ASPECTOS	FRECUENCIA	PORCENTAJE	% ACUMULADO
Trabajo	5	5,0	5,0
Obligaciones	1	1,0	6,0
Clima	11	11,0	17,0
Ninguno	83	83,0	100
Total	100	100	

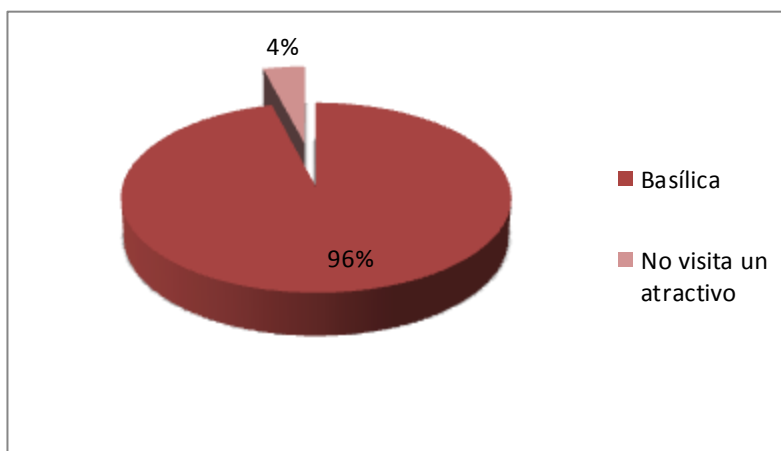


¿QUÉ HACE AL LLEGAR A LUJÁN?

	FRECUENCIA	PORCENTAJE	% ACUMULADO
Busca un medio de transporte	43	43,0	43,0
Permanece en la plaza	3	3,0	46,0
Micro de apoyo contratado	36	36,0	82,0
Alojamiento	1	1,0	83,0
Lo recibe un familiar	17	17,0	100,0
Total	100	100,0	



¿VISITA ALGÚN ATRACTIVO EN LA CIUDAD DE LUJÁN?			
ATRACTIVO	FRECUENCIA	PORCENTAJE	% ACUMULADO
Basílica	96	96,0	96,0
No visita un atractivo	4	4,0	100
Total	100	100	



ANEXO V

ENCUESTA A LOS ESTABLECIMIENTOS HOTELEROS

- 1) ¿El primer fin de semana de Octubre, reciben turistas que hayan participado de la peregrinación?
- 2) ¿Qué ocupación hotelera registra en esa fecha?

RESPUESTAS OBTENIDAS

- **Hotel Los Monjes 3***

Nuestro Hotel se encuentra en la zona céntrica, a 150 metros de la basílica. Durante las peregrinaciones esta zona suele atestarse de gente. Nuestra ocupación por esos días es alta, pero el impacto de la peregrinación no es directo, es decir, es muy raro que se alojen peregrinos. Normalmente se aloja gente que, retrasados por la peregrinación deciden pasar aquí la noche, o turistas particulares. De todas maneras sí nos vemos beneficiados por el evento. Nuestro Hotel es pequeño, consta solamente de 25 habitaciones y nuestras tarifas oscilan entre los \$200 y \$400, dificultando la accesibilidad para gente con ingresos bajos.

- **Hotel del Virrey 3***

Para la fecha en cuestión ya no contamos con disponibilidad.

- **Hostel Estación Luján**

La ocupación en nuestro hostel es del 100% para esas fechas y son peregrinos los que pernoctan en nuestro hostel en su totalidad.

- **Cabañas del Arroyo Luján Argentina**

Hasta ahora no tenemos reserva de ese tipo de pasajero pero hubo algunas consultas.

- ***Chacra El Rancho***

Tenemos 40 plazas pero hasta el momento nunca recibimos gente para alojarse en esa fecha. Somos nuevos en hotelería estamos hace 2 años y en general esa fecha no es muy solicitada.